



Universidad Nacional Autónoma de México

Programa de Maestría y Doctorado en Psicología

Residencia en Psicoterapia para Adolescentes

**PERTENENCIA A TRIBUS URBANAS,
ACTITUDES HACIA EL CUERPO Y
LA ALIMENTACIÓN**

Tesis

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

NATALIA VÁZQUEZ VILLEGAS

Tutora: Dra. Cecilia Guadalupe Silva Gutiérrez
Jurado de Tesis: Dra. Carmen Susana Ortega Pierres
Mtra. María Cristina Heredia Ancona
Mtra. Guadalupe Beatriz Santaella Hidalgo
Mtra. Blanca Estela Barcelata Eguiarte



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMENTOS

Ceci Silva:

Por tu asesoría, tiempo y guía en el desarrollo de la tesis y en el transcurso de la maestría.

Susi Ortega:

Por tu tiempo, tu comprensión, tu amistad y por la rica formación durante mi estancia en la maestría.

Boni Blum:

Por tu afecto y compromiso con tus estudiantes.

Nayelli Álvarez:

Por tu amistad, tu apoyo intelectual, tus sugerencias y tu guía en el desarrollo de la tesis.

Mamá

Por la paciencia, el apoyo, el cariño con que impulsas cada decisión que tomo.

Hermanos (Cuauhtémoc e Iván)

Por su compañía, su apoyo, su cariño, su sonrisa y cada palabra de aliento.

Víctor Abad

Por tu amor, comprensión y empuje en cada paso.

Adolescentes de tribus urbanas

Por la confianza, el interés y entusiasmo con la que participaron en mi tesis.

UNAM

Mi alma mater por todas las experiencias y aprendizajes de vida y para la vida.

ÍNDICE

Resumen	i
Introducción	iii
Capítulo 1. Antecedentes	
Adolescencia	1
Sentido de pertenencia	8
Tribus urbanas o culturas juveniles	12
El cuerpo	18
Capítulo II. Método	28
Capítulo III. Resultados	39
Capítulo IV. Discusión y Conclusiones	52
Referencias	59
Anexos	64

Resumen

Para los adolescentes es importante sentirse pertenecientes a algún grupo de pares debido a que dentro de éste se sienten comprendidos e identificados, llegando a darle un lugar de suma importancia al grupo de pertenencia y a seguir las prácticas que éste designa. De entre las agrupaciones de adolescentes resaltan las tribus urbanas, las cuales se caracterizan, entre otras cosas, por las modificaciones al atuendo y al cuerpo. Por otra parte, y dado que la adolescencia es un momento particularmente vulnerable para el proceso de conformación de la identidad y la imagen, además de ser la etapa en la que con mayor frecuencia se presentan los trastornos de la conducta alimentaria, el interés del presente estudio se centró en explorar las actitudes hacia el cuerpo y la alimentación en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas que se reúnen en diversos espacios públicos del Distrito Federal. Para poder evaluar lo anterior, la investigación se dividió en dos fases, en la primera se desarrolló un instrumento que permitiera medir actitudes hacia el cuerpo en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas. Se obtuvieron tres factores los cuales son: Modificaciones corporales, agrado por la apariencia del grupo y satisfacción con la apariencia propia; así mismo la varianza explicada fue del 49% y el *alpha* de Cronbach de .885. En la segunda fase se aplicó el Cuestionario de Pertenencia y Actitudes hacia el Cuerpo (CPAC) desarrollado por la presente investigación, junto con el Cuestionario de Actitudes hacia la Alimentación (EAT-40¹) y el Inventario de Trastornos de la Alimentación (EDI²) a una muestra de 144 adolescentes. Los resultados indicaron que los jóvenes de las tribus urbanas estudiadas no presentan trastornos de la conducta alimentaria, sin embargo, si algunos síntomas asociados a estos. Los hallazgos encontrados a través de los factores del CPAC permitieron saber que los adolescentes pertenecientes a tribus urbanas no consideran haber modificado su cuerpo por pertenecer a la tribu, ni por el agrado de la apariencia del grupo. Lo cual podría estar implicando que las actitudes hacia el cuerpo no están determinadas por la influencia de la tribu urbana o por buscar pertenecer a esta a través de las modificaciones llevadas a cabo sobre el cuerpo. Es decir que el vínculo con el grupo no se da sólo a través del vestuario o de las modificaciones, sino a

¹ Acrónimo: *Eating Atitude Test*

² Acrónimo: *Eating Disorder Inventory*

través de muchas otras prácticas, es por ello que los trastornos de la conducta alimentaria (TCA), no se encuentran tan frecuentemente presentes en estos grupos, pues lo importante no es la apariencia sino lo que se expresa a través de esta. Además de que la apariencia que se favorece dentro de las tribus, busca ser contraria a lo que es agradable para el resto de la sociedad.

Palabras clave: adolescencia, actitudes hacia el cuerpo, pertenencia, tribus urbanas, actitudes hacia la alimentación.

Abstract

A sense of belonging to a peer group is important for adolescents, for they feel understood and identified within the group. They even give great importance to the group of belonging and follow the practices designated for its members. Among all the adolescent groups, urban tribes stand out. These tribes are characterized – among other things--by the modifications of the clothing and body of its members. On the other hand--and due to the fact that adolescence is a particularly vulnerable moment in the shaping of the identity and image of the teenager--it is also the stage in which eating disorders most often occur. The interest of this research focused on explaining the attitudes towards the body and eating attitudes of adolescents that belong to these urban tribes and that gather in various public spaces of Mexico City. In order to evaluate these aspects, the research was divided in two stages. In the first stage took place the development of a questionnaire that allowed the measurement of the attitudes towards the body in adolescents belonging to urban tribes. Three factors were obtained: Corporeal modifications, liking for the appearance of the group, and the satisfaction with self appearance. Furthermore, the explained variance was equal to 49% and there was a Cronbach's alpha value of .885. In the second stage the Belonging and Attitudes towards the Body Test (CPAC, per its abbreviation in Spanish) developed by this research along with the Eating Attitude Test (EAT-40) and the Eating Disorder Inventory (EDI) were applied to a sample of 144 teenagers. The results showed that adolescents that belong to urban tribes do not present eating disorders. These adolescents do present, however, some symptoms associated with them. The discoveries found through CPAC factors allowed me to know that adolescents belonging to urban tribes do not believe they have modified their body in order to be accepted in the tribe, nor due to the liking for the appearance of the group. This could imply that body attitudes in adolescents are not determined by the influence of the urban tribe or by seeking to belong to the tribes through the modifications of the body. This is, the link with the group is not only established through clothes or body modifications, but through several other practices. This is why Eating Disorders (ED) are not frequently found in these groups, for appearance

is not an important issue but what the adolescent expresses through his or her appearance. Furthermore, the favored appearance within the tribes seeks to be contrary to the appearance that is considered pleasant by society.

Key words: Adolescence, body attitudes, membership, urban tribes, eating attitudes.

Introducción

La adolescencia es una etapa de grandes cambios para el ser humano, uno de los más notorios es el crecimiento y modificación del cuerpo. Alrededor de estos cambios corporales diversos pueblos y culturas han generado ritos que permiten la transición psíquica del niño al adolescente y posteriormente al adulto (Horrocks, 2001).

De la misma forma el púber a través de su grupo de pares busca encontrar significados sobre lo que está experimentando, así como nuevas formas de comunicación con el mundo que ya no lo ve como un niño pero que tampoco lo trata como un adulto. Es en este momento que el grupo de pares brinda seguridad a los adolescentes facilitando el acceso al sentido de identidad; por lo que sentirse perteneciente a algún grupo toma gran relevancia en esta etapa y más aún cuando pareciera que las crisis mundiales actuales no ofrecen un futuro alentador (Coleman y Hendry, 2003).

Entre las agrupaciones de adolescentes que proveen de un sentido de identidad a sus integrantes se encuentran las tribus urbanas. Algo característico de éstas pareciera ser que los jóvenes que las conforman modifican su aspecto físico, su cuerpo y su forma de relación con el mundo exterior.

Cuando el cuerpo se pone en juego en esta búsqueda de identidad y significados, resultan relevantes las diversas formas en las que los jóvenes pueden modificarlo, entre estas dejar de comer, o comer mucho; por tanto en la presente investigación se abre el espacio para pensar qué tipo de actitudes hacia el

cuerpo y la alimentación se encuentran presentes en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas.

Para profundizar en lo anterior, la adolescencia es tratada con mayor detenimiento en el primer apartado del capítulo uno, donde se abordan a grandes rasgos las diferentes áreas de desarrollo del adolescente, tales como, el desarrollo físico, psicológico, cognitivo, afectivo y social.

En esa misma sección se continúa con un apartado dedicado al sentido de pertenencia, para dar paso al siguiente punto el cual está dedicado a las tribus urbanas, y posteriormente, se abordan las implicaciones del cuerpo.

En el capítulo dos, se presenta la metodología la cual fue dividida en dos fases, la primera está dedicada al desarrollo del instrumento para medir las actitudes hacia el cuerpo en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas, en la segunda fase se buscó responder la pregunta de investigación: ¿Qué actitudes hacia el cuerpo y la alimentación presentan adolescentes pertenecientes a tribus urbanas que se reúnen en espacios públicos del Distrito Federal?

Finalmente en el capítulo tres se presentan los resultados de la fase uno y dos, mismos que son discutidos a lo largo del capítulo cuatro.

Capítulo I. Antecedentes

Adolescencia

La adolescencia es un período de la vida con intensos cambios físicos, psíquicos y sociales, que convierten al niño en adulto y le capacitan para la función reproductora (Casas & Ceñal, 2005).

Se caracteriza por la maduración de funciones y el enriquecimiento de la vida emocional y afectiva de la persona en un tiempo relativamente corto. Es una etapa en la cual deben hacer muchos intentos para adaptarse a una serie de cambios internos y externos, además de tomar decisiones importantes para su vida futura. Esta etapa es particularmente crítica en la vida de un individuo, pues tiene que enfrentar retos, ya que a su falta de experiencia, se le agrega la novedad de sus nuevas capacidades y la búsqueda de su identidad (Blum, 2008).

Comprender lo anterior cobra gran importancia cuando se estima que en la actual población mundial 1.200 millones de personas (una de cada cinco) son adolescentes (OMS, 2009). En México de los 103.3 millones de habitantes, el 20% de la población se encuentra entre los 15 y 19 años (INEGI, 2005).

Durante la pubertad el cuerpo se altera radicalmente en tamaño y forma, y no es sorprendente que muchos adolescentes jóvenes experimenten un periodo de torpeza y timidez mientras intentan adaptarse a estos cambios. El funcionamiento del cuerpo se altera también, se hace necesario comprender experiencias físicas nuevas y a veces preocupantes, como la primera menstruación de la chica o la primera polución nocturna del chico. Parece que hablar sobre estas cosas resulta complicado, por lo que las ansiedades propias de este estadio del desarrollo obtienen quizá poco reconocimiento (Coleman & Hendry 2003).

Sin duda alguna, la pubertad implica una mutación; en efecto, todo el organismo experimenta una metamorfosis a la vez somática y psíquica. Esta mutación puede acarrear desajustes que se convierten en una causa de preocupación para el adolescente. Cabe destacar que la adolescencia no solamente es ese proceso vital que llamamos pubertad (con sus dos vertientes biológica y psíquica), sino también un estado social y cultural, caracterizado por una nueva revelación con el mundo y con los demás, por nuevos modos de vida entre semejantes. La adolescencia es, pues, el producto de condiciones y circunstancias sociales determinadas (Fize, 2007).

Santrock (2003) coincide en este último punto al mencionar que las condiciones sociohistóricas contribuyeron a la emergencia del concepto de adolescencia. Así mismo, la define como un periodo evolutivo de transición entre la infancia y la etapa adulta; que implica cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales.

La OMS (2009) considera que la adolescencia es un periodo de grandes cambios físicos, psicológicos y una profunda transformación de las interacciones y relaciones sociales. En los adolescentes, la salud y el desarrollo están estrechamente interrelacionados. El desarrollo físico (cambios sexuales y corporales) que se produce durante la adolescencia va acompañado de importantes cambios psicosociales que caracterizan a este periodo como una etapa decisiva en el camino hacia la edad adulta.

Para Gumucio (2008) la adolescencia se define como el lapso de tiempo entre los 10 y los 19 años y este período puede ser subdividido en tres fases: adolescencia temprana, media y tardía. Durante la primera se tiende a establecer una relación cercana de amistad con uno o más amigos del mismo sexo. Hay una desidealización de las figuras de autoridad, tendiendo al distanciamiento y a la oposición frente a estas. Por su parte en la adolescencia media el grupo de pares como tal comienza a tener mayor relevancia y toma un lugar muy importante la pertenencia al grupo de barrio, los grupos deportivos, las tribus urbanas. La pertenencia tiene varias funciones entre las que se destaca que proporciona al adolescente la oportunidad de adquirir destrezas sociales, compartir problemas y sentimientos comunes. En este período se tiende a asumir los valores y códigos del grupo de pares.

Los muchachos y las muchachas que se encuentran en el periodo de la adolescencia media, dentro de un cuerpo que ha llegado a la madurez física y sexual, buscan en forma más intensa objetos libidinales extrafamiliares, con lo cual se inicia el proceso genuino de separación de las ligas objetales tempranas. El pasaje a través del periodo adolescente es un tanto desordenado y nunca en una línea recta. Tanto el empuje innato hacia delante como el potencial de crecimiento de la personalidad adolescente, buscan integrarse al nivel de maduración de la pubertad y a las antiguas modalidades para mantener el equilibrio. Por medio de este proceso de integración se preserva la continuidad en la experiencia del yo que facilita la emergencia de una sensación de estabilidad en el ser o sentido de identidad (Blos, 2003).

Finalmente la adolescencia tardía en la cual, los valores del grupo dejan de tener tanta importancia y se privilegian los valores propios, existe ya una diferenciación del grupo dejando de tener un valor central la aceptación de éste, con las figuras de autoridad se da una reconciliación y reparación. Lo óptimo es que se desarrolle una independencia flexible, es decir que el joven concilie un rol definido, pero al mismo tiempo autónomo, que le permita contrastar sus valores. Esto va a depender de la solidez previamente lograda en el proceso de socialización. Si el adolescente fracasa en ser aceptado en un grupo, pueden aparecer conductas de aislamiento o de extrema dependencia a los pares o a determinados grupos a quienes imitará y a los cuales se someterá. La duración de estas etapas varía tanto individual como culturalmente, aunque en términos generales se puede afirmar que la primera va desde los 10 a los 13 años, la segunda desde los 14 a los 17 años y la tercera desde los 17 a los 19 años, respectivamente (Gumucio, 2008).

Áreas del desarrollo adolescente

Se han identificado diversas áreas del desarrollo adolescente que están estrechamente vinculadas entre sí. Por ejemplo, los cambios físicos provocan cambios cognitivos y en la pubertad se registra un desarrollo tanto físico como emocional (OMS, 2009).

Desarrollo físico

Desde el punto de vista físico, se observa una gran aceleración del crecimiento y la maduración, lo cual modifica la forma del cuerpo (Silva, 2007).

El desarrollo sexual femenino suele iniciarse con la aparición de botón mamario, el crecimiento del vello púbico, así como también el vello axilar y de las piernas, finalmente la menarquía puede suceder hacia los 10 años (Casas & Ceñal, 2005).

Los niños pueden comenzar a notar agrandamiento escrotal y testicular, seguido de cerca por el alargamiento del pene, el crecimiento del vello, un crecimiento rápido en la estatura sucede en los niños entre las edades de más o menos 10.5 a 11 años. La aparición de poluciones nocturnas marca el inicio de la pubertad en los varones y ocurre normalmente entre las edades de 13 y 17 años. Los cambios en la voz en los hombres suceden normalmente junto con el crecimiento del pene y la aparición de emisiones nocturnas ocurre con el punto máximo de aumento de estatura (Mannheim, 2009).

Desarrollo cognitivo

El desarrollo cognitivo se refiere al desarrollo de la capacidad de pensar y razonar, se alcanzan habilidades intelectuales complejas, lo cual permite abordar los problemas y entender la realidad así como la vida de una manera diferente (Silva, 2007).

Los niños (entre 6 a 12 años de edad) desarrollan la capacidad de pensar en forma concreta ya que los objetos y hechos sobre los que se está pensando se encuentran físicamente presentes. La adolescencia es la etapa que marca el comienzo del desarrollo de procesos de pensamiento más complejos (operaciones lógico-formales), entre los que se encuentran el pensamiento abstracto, la capacidad de razonar a partir de principios conocidos (construir por uno mismo nuevas ideas o elaborar preguntas), la capacidad de considerar distintos puntos de vista según criterios variables (comparar o

debatir acerca de ideas u opiniones) y la capacidad de pensar acerca del proceso del pensamiento (Mannheim, 2009).

Desarrollo social

En la adolescencia cambia la forma de relacionarse con el grupo de iguales y con los adultos, además de que se inicia la búsqueda de un lugar propio en la sociedad (Silva, 2007).

El grupo marca de algún modo la entrada en el mundo, es una suerte de zona de transición necesaria para lograr la individuación adulta. Después de pasar por la experiencia grupal, el adolescente podrá empezar a separarse de éste y asumir su identidad. En la transición el grupo es un lugar que por sus características aglutinantes y de identificación con otros, funciona como un laboratorio que le permite ensayar nuevas conductas de forma protegida. Por ejemplo, la uniformidad que propone cualquier banda le brinda al chico seguridad y sirve para reafirmar su autoestima. Dentro del grupo será alguien, tendrá un rol. El grupo tendrá además espíritu y reglas propias, dos ideas que suelen fascinar a los adolescentes. Esto también aplica en las reglas imperantes respecto a la ropa que hay que usar o la figura corporal que hay que tener (Guelar & Crispo, 2000).

El joven se compromete en un proceso en el que la clave para la maduración psicológica es dar sentido al mundo social y encontrar en él un lugar confortable (Coleman & Hendry, 2003).

Así mismo, se sabe que el grupo es necesario para aprender a vivir en el marco de los cambios generacionales. En el grupo se conoce e intima con los que se comparten vivencias, actitudes y valores; se vive una mezcla de emociones, se aprende a abrirse o cerrarse en si mismo, a fingir entusiasmo o indiferencia, a consumir ciertos productos y rechazar otros y a abrazar algunos principios y defenderlos de forma radical. Un grupo es un conjunto de individuos con determinados objetivos, que llevan a cabo determinadas actividades y que tienen varios niveles de estructuración y diferentes

grados de organización (Perinat, Corral, Crespo, Domènech, Font, Laulueza et al., 2003).

En consonancia con lo anterior Jackson y Goossens (2006) mencionan que durante la adolescencia la relación con el grupo de pares incrementa su importancia. Los pares no son necesariamente de la misma edad pero si se encuentran en el mismo nivel de desarrollo social, emocional y cognitivo. Las relaciones dentro de estos grupos ofrecen posibilidades únicas para aprender a relacionarse socialmente, oportunidad que no podrá ser aprendida en otro tipo de relaciones como por ejemplo con los padres. El grupo de amigos se caracteriza y difiere de otras relaciones entre pares dado que se generan una mayor cantidad de lazos afectivos.

Lo que hace el grupo representa la posibilidad de oponerse a los padres y una manera activa de determinar una identidad distinta de la del medio familiar. En el grupo el adolescente encuentra un refuerzo muy necesario para tolerar los cambios que se producen en este periodo de su vida. Los chicos adquieren un look y lo hacen propio porque esto los identifica con el grupo al que pertenecen. Pasan así a ser punks, rockers, hippies, darkies o simplemente alumnos de determinada escuela. Se da entre ellos un proceso en el que todos se identifican con cada uno (Guelar & Crispo, 2000).

Identidad

De acuerdo con Erikson (1971) la formación de la identidad representa el principal obstáculo que es preciso superar para efectuar una transición exitosa hacia la adultez. La formación de la identidad ayuda al adolescente a conocer su posición con respecto a los otros y con ello sienta las bases de las comparaciones sociales.

Es así que el adolescente experimenta una crisis de identidad cuando lucha por establecer sus identidades personales. Marcia (1993) retomando la teoría de Erikson describió cuatro categorías o estados de identidad: la identidad difusa que implica la falta de exploración de roles y valores, así como la falta de compromisos serios. El

juicio hipotecario o identidad prestada que se genera cuando el adolescentes asume roles y valores, así mismo hace compromisos sin haber experimentado un periodo de crisis o exploración, simplemente aceptan los roles que otros establecen para ellos. La identidad en moratoria, en esta se exploran activamente las opciones para conformar la identidad pero no existe compromiso con ninguna. Finalmente el logro de la identidad que ocurre cuando la persona se compromete con una serie de valores y roles después de un periodo de activa exploración (DeHart, Sroufe, Cooper, 2000).

Es así que la identidad implica la construcción de algunos aspectos de la individualidad (Lorimier, 1971) y aspira a configurar el yo propio, a semejanza del otro, tomándolo como modelo (Freud, 1921).

Cuando se toma al otro como modelo los pares y el grupo toman gran relevancia. Los elementos centrales de la identidad grupal implicarían la capacidad de distinguirse y ser distinguido de otros grupos, de definir los propios límites, de generar símbolos y representaciones sociales específicos y distintivos, de configurar y reconfigurar el pasado del grupo como una memoria colectiva compartida por sus miembros. La identidad colectiva debe concebirse como una zona de la identidad personal, la cual se define en primer lugar por las relaciones de pertenencia a múltiples colectivos ya dotados de identidad propia en virtud de un núcleo distintivo de representaciones sociales tales como la ideología (Giménez, 2000).

Sentido de pertenencia

Siguiendo con lo que se abordó en el apartado anterior, el grupo de pares brinda seguridad a los adolescentes en el momento de búsqueda de una identidad que los defina y les asigne un lugar en el mundo. Es así que el sentirse perteneciente a algún grupo toma relevancia en esta etapa.

Para Sunkel (2008) el sentido de pertenencia es una dimensión subjetiva de la cohesión social. El cual se encuentra constituido por un conjunto de percepciones, valoraciones y disposiciones. Lo anterior remite de forma central al tema de las identidades –de la comunidad de pertenencia y de las identificaciones posibles– que permiten a la sociedad permanecer junta y a los grupos sociales reaccionar frente a los mecanismos de exclusión.

La identidad se conecta a los roles sociales porque es autorreconocimiento, la necesidad de ser visible, de ser parte de una identidad colectiva; es ser y reconocerse a partir de la diferencia con el otro (Tamayo & Wildner, 2005).

La construcción de la identidad es una operación basada en el juego de las semejanzas y las diferencias, un proceso continuo de formación, transformación y conservación. Las identidades culturales son precisamente estas relaciones y estrategias de adaptación a la interacción social (Lucas, 2003).

La identidad cultural implica valores, tradiciones, símbolos, creencias, actitudes y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia (Friedman, 1994).

A través del sentido de pertenencia social los individuos internalizan las representaciones sociales propias de sus grupos de pertenencia o de referencia. Los grupos son distinguidos ya que presentan una determinada configuración de atributos que definen su identidad tales como disposiciones, hábitos, tendencias y actitudes, a lo

que se añade lo relativo a la imagen corporal (Giménez, 2000). De esta manera el sentido de pertenencia permite a los grupos humanos dar orden y forma al mundo, creando significados y atribuyendo sentido (García, 2002).

El sentido de pertenencia es un fenómeno complejo que está constituido por diferentes dimensiones, las cuales son: las identidades, que remiten a las identificaciones posibles con respecto a la sociedad como a los grupos que la integran; la participación, que es clave para que los jóvenes pueden expresarse o reaccionar ; la comunicación, que ha pasado a ser central en la configuración de la subjetividad juvenil y en la creación de nuevos sentidos de pertenencia desligados del territorio; la discriminación, que incide negativamente en la cohesión social; y las expectativas de futuro, que están mediadas por la percepción de la estructura social (Sunkel, 2008).

Saraví (2009) menciona que los sentidos de pertenencia comprenden un conjunto de percepciones, valores y voluntades compartidos que constituyen un factor esencial de la cohesión social.

El sentido de pertenencia social depende de muchos factores y se promueve desde diversas instancias. El fortalecimiento de lo común puede concretarse en el uso y cuidado de espacios comunes como la ciudad y el medio ambiente; el acuerdo respecto de ciertos valores de convivencia, tales como la tolerancia ante la diversidad y la reciprocidad en el trato; una participación más amplia en instancias de deliberación y en la expresión pública de aspiraciones y visiones de mundo; el combate a la violencia doméstica; la humanización de los principales espacios de socialización (familia, vecindario, trabajo y escuela) y el acceso difundido a los productos culturales (CEPAL, 2007).

Cabe destacar que de acuerdo con Sunkel (2008) se ha podido observar el debilitamiento de las identidades clásicas (nacionales, políticas y religiosas) que sugiere que si bien éstas no se han disuelto, han dejado de ser estables.

Las sociedades están fragmentadas por las brechas socioeconómicas y culturales entre grupos marcados por diferencias étnicas y raciales, o porque hay minorías étnicas que quieren ordenar su vida colectiva de acuerdo con sus propias normas y sistemas seculares de justicia que pueden poner en entredicho la plena soberanía del Estado nación. De este modo, ciertos grupos con una fuerte identidad pueden estar en conflicto con la sociedad. Asimismo, el desarrollo intensivo actual de la cultura hace que muchos grupos, sobre todo de jóvenes, constituyan tribus urbanas, con un muy fuerte sentido de pertenencia, códigos lingüísticos y estéticos propios, pero refractarios hacia quienes no integran el grupo. La diversificación de éstos segmenta a la sociedad, pero intensifica los vínculos de públicos particulares. En otro sentido, la violencia urbana también opera con reglas de pertenencia, rituales y formas internas de cohesión, sin embargo es un evidente problema desde la perspectiva de la norma social (CEPAL, 2007).

Respecto a lo anterior Saraví (2009) brinda una perspectiva sobre cómo los procesos de fragmentación en las diversas esferas de la vida social han alcanzado a los sentidos de pertenencia. Sugiriendo que, en las percepciones y expectativas de algunos segmentos de la población, en particular los grupos de jóvenes urbanos vulnerables, el sentido de la educación y el trabajo se ha transformado y debilitado. La crisis de ambas instituciones radica en su incapacidad de interpelar a los jóvenes de sectores sociales que acumulan una larga historia de desventajas y que hoy día se encuentran al borde de la exclusión.

Es así que la injusticia social, la extrema pobreza, la falta de oportunidades escolares y laborales, generaron a inicios de los años 70 agrupaciones de jóvenes en situación marginal que en un inicio se hicieron llamar bandas, y estas ofrecían un sentido de pertenencia a un grupo frente al aislamiento y la desprotección en que se encontraban estos jóvenes, así como un espacio de socialización tal vez alternativo que permitía compartir el ocio, la recreación, los entretenimientos indispensables para la socialización de estos jóvenes y algunas conductas socialmente ilícitas. Los jóvenes de las clases populares en la ciudad de México de entre 12 y 24 años de edad encontraron en la banda una forma de asociación defensiva creada para enfrentar las diferentes

condiciones críticas de su vida cotidiana. Entre los principales elementos de esta identidad juvenil, los más distintivos son su sentido de pertenencia al grupo, su vestimenta, su lenguaje, su gusto por el rock, el consumo de drogas (inhalantes, especialmente) y distintas formas de violencia y rechazo a lo establecido por la sociedad (Castillo, 2002).

A través del sentido de pertenencia social los individuos internalizan las representaciones sociales propias de sus grupos de pertenencia o de referencia. Los grupos son distinguidos ya que presentan una determinada configuración de atributos que definen su identidad tales como disipaciones, hábitos, tendencias y actitudes, a lo que se añade lo relativo a la imagen corporal (Giménez, 2000).

Las identidades se expresan en los significados, la práctica estética, los barrios, los colectivos en movimiento, en las practicas ciudadanas, las diferencias multiculturales y en el espacio público (Tamayo & Wildner, 2005).

En relación a los adolescentes, a partir de 1984 se puede observar una progresiva organización de grupos que tratan afanosamente de adquirir alguna forma de identidad visible a través del pelo, el vestido, los tatuajes, los aretes, etcétera (Castillo, 2002).

El cuerpo materializa el sentimiento de pertenencia al aquí y al ahora. De esta forma la práctica estética permite una aproximación al estudio de las identidades (Tamayo & Wildner, 2005).

Si bien es cierto que las bandas, como tales, desaparecieron casi totalmente del ámbito cotidiano de la ciudad, los grupos de "chavos de la esquina" persisten y, curiosamente, en la actualidad han establecido nuevas formas de asociación, ligadas directamente a ciertos rasgos distintivos de sus culturas o subculturas urbanas. Algunas nuevas formas de agrupación juvenil o tribus urbanas que pueden ser ubicadas en la ciudad de México son: Punketos, darquetos, metaleros, urbanos, raztecas, eskatos, hip hoperos-cholos. Este tipo de referencias identitarias, sólo son

posibles de observar al interior de los grupos, en su contacto diario y cotidiano, ya que para la población en general, igual que para los medios de comunicación, estos jóvenes no dejan de ser bandas o grupos transgresores (Castillo, 2002).

Tribus urbanas o culturas juveniles

La cultura implica un tipo de organización social que establece reglas para el vivir y el quehacer de los grupos humanos. Dentro de esto el concepto de identidad cultural surge para poder abordar el complejo fenómeno de la interculturalidad, el cual pone énfasis al contacto que establecen culturas diferentes en un mismo momento (García, 2002).

Para conceptualizar la agregación juvenil, se ha recurrido a categorías como identidades juveniles, grupo de pares, subculturas juveniles y banda como categoría para nombrar el modo particular de estar juntos de los jóvenes populares urbanos. Las identidades juveniles también conocidas como tribus urbanas nombran de manera genérica la adscripción a una propuesta identitaria: punks, taggers, skinheads, rockeros, góticos, metaleros, okupas, etc. En estas se encuentra una mayor presencia de varones, aunque en los últimos años la agregación femenina ha ido en aumento. Cuando se hace referencia al término culturas juveniles, se implica el conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles. Uno de los elementos más característicos de las culturas juveniles es el que puede englobarse bajo la denominación socioestética, que busca nombrar la relación entre los componentes estéticos y el proceso de simbolización de éstos. El vestuario, el conjunto de accesorios se usan, los tatuajes y la forma de peinarse, se han convertido en un emblema que opera como identificación entre los iguales y como diferenciación frente a los otros. Se trata de otorgar a cada prenda una significación vinculada al universo simbólico que actúa como soporte para la identidad (Reguillo, 2005).

Las culturas juveniles se diferencian del grupo de pares en que están constituidas por adolescentes que no necesariamente son amigos. Se encuentran conformadas por jóvenes con apariencia, conductas y actitudes similares; las cuales proveen de un contexto para desarrollar la identidad y las habilidades sociales. La pertenencia a una cultura juvenil implica compartir una serie de valores y habilidades sociales que se adquieren dentro de ésta. Así mismo, pueden determinar conductas saludables en los adolescentes alentando el cuidado y compromiso con su salud o por el contrario el consumo de drogas y conductas sexuales de riesgo (Jackson & Goossens, 2006).

Jensen (2008) menciona que algunos autores tales como Parsons (1964) y Brake (1985) han encontrado como algo característico de las culturas juveniles el compartir valores como el hedonismo y la irresponsabilidad, así como, la imagen, el porte y el argot.

Las culturas juveniles han encontrado en sus colectivos elementos que les permiten compensar el déficit simbólico de la actualidad, generando diversas estrategias de reconocimiento y afirmación, entre las que se destaca el uso de objetos, marcas y lenguajes particulares (Reguillo, 2005).

Por su parte, Oriol, Pérez y Tropea (1996) definen algunos aspectos que singularizan y definen a las tribus urbanas:

1. Una tribu urbana se constituye con un conjunto de reglas específicas (diferenciadoras) a las que el joven decide confiar su imagen parcial o global, con diferentes - pero siempre bastante altos - niveles de implicación personal.
2. Sus miembros pueden construir con relativa claridad una imagen, un esquema de actitudes y/o comportamientos gracias a los cuales se puede salir del anonimato con un sentido de la identidad reafirmado y reforzado.
3. Tienen lugar juegos de representaciones que le están velados a un individuo normal. Ya que sus integrantes buscan excederse y superar las limitaciones de la sociedad.
4. Mediante la tribalización se reafirma la contradictoria operación de una identidad que quiere escapar de la uniformidad y no duda en vestir un

uniforme. Se trata de símbolos de pertenencia, un juego entre máscaras y esencias.

5. Todas las tribus urbanas inventariadas constituyen un factor potencial de desorden y agitación social, ya que su propio acto de nacimiento representa simbólicamente desenterrar el hacha de guerra contra la sociedad adulta de la que, de alguna forma, no quiere formar parte.
6. El look más extremado y menos convencional revela una actitud (y una necesidad) auto expresiva más intensa de lo habitual, y en consecuencia también más activa, pudiendo manifestar agresión y violencia.
7. La relación de pertenencia del individuo al grupo es intensa, globalizadora y aporta un sentido de existencia. Todas sus maniobras y actuaciones parecen estar dirigidas y justificadas en función de esa pertenencia.
8. Otra Característica de estas es la variación constante, su carácter efímero y la constante transformación, respondiendo de esta forma a las alteraciones del medio.

En México pueden ubicarse las siguientes agrupaciones dentro del ámbito urbano:

Punks

Desprecian lo establecido, comulgan con el anarquismo, lo subversivo, lo revolucionario; se preocupan por el ecocidio, están en contra del maltrato a los animales y de los alimentos transgénicos y del capitalismo; simpatizan con la globalifobia, participan en marchas por causas populares o estudiantiles, gustan de formar colectivos; en su mayoría provienen de estratos marginales, visten con ropas rasgadas, cadenas, estoperoles, cabellos parados, se hacen tatuar, llevan pins y parches de tela con consignas anarquistas o de protesta, al igual que en sus playeras. Se perciben agresivos, gustan de usar botas tipo militar, escuchan música desde Ramones, *Sex Pistols*, punk francés, italiano y español (Castillo, 2002). También usan perforaciones y tatuajes en la piel ya que lo consideran subversivo (Profeco, 2010). La subcultura punk nace en Inglaterra en 1976-1977, como oposición a la decadencia de la cultura rock y hippy. La marginalidad parece ser el interés existencial de esta

subcultura, y todo debe confluir hacia ese objetivo: el aspecto, las actividades la filosofía. La actitud es la de supervivientes de una catástrofe y la crítica social es militante vivida en la piel. Su ideología es anarquista, antimilitarista, y pesimista (Oriol et al., 1996).

Eskatos

El inicio de esta tribu data del año 1994 aproximadamente. A su movimiento se le critica la falta de contenido social en sus temas. Gustan de rayar vidrios del transporte público y paredes o cristales. Consideran como identidad el vestirse guango, muchos traen el cabello de color amarillo, naranja, verde, rojo, se perforan en demasía, utilizan playeras de colores muy vivos. (Castillo, 2002).

Darks.

El remarcar sus ojeras sobre la mascara blanca es la forma en la que expresan la oscuridad de la sociedad y de ellos mismos (Profeco, 2010). Muchas son las denominaciones que se sitúan en esta nebulosa tribal, que tiene como eje temático el negro y la nocturnidad. Todo empieza en los centros urbanos de Inglaterra, a principios de los ochenta, cuando empieza a fragmentarse el ciclón punk y emergen expresiones más elegantes y misteriosas de la misma tendencia nihilista (negación a toda creencia). *New romantics* y *goths* (contracción de *gothics*) son las expresiones iniciales de este movimiento, que luego tomara en Europa distintas denominaciones como *Darks* (oscuros) o *sinisters* (siniestros). Su ideología se caracteriza por ser individualista, pesimista, romántica y totalmente apolítica (Oriol et al, 1996).

Metaleros

Usan ropa de cuero y el cabello muy largo, tatuajes de diseños elaborados, playeras negras con logos de sus grupos o imágenes de calaveras y diablos, escuchan más música en inglés que en español y tratan de mantenerse al tanto de las novedades

discográficas; puede afirmarse que provienen de clase media en su mayoría. Son apolíticos, individualistas, asisten a conciertos. (Castillo, 2002).

Hip Hoperos-cholos

El Hip-Hop nació inicialmente de la capacidad de los primeros practicantes de la música rap y la creación de esquina de la calle de la moda para superar su incapacidad para lograr la aceptación y el reconocimiento por la música establecida, la moda y del espectáculo. Abarca una amplia gama de ideas, el estilo y las técnicas que son exclusivas de determinadas zonas demográficas, regiones geográficas y territorios. No es sólo un género de música, sino también un complejo sistema de ideas, valores y conceptos (Reguillo, 2005).

Raztecas

Se caracterizan por los *dreadlocks* o rastas, ropa de colores alegres, muy suelta, guanga, holgada. "Su atuendo simboliza libertad, ir contra las reglas de etiqueta, no estar a la moda y no ser un tv-consumista" (Profeco, 2010). Es como un jipi moderno, actualizado, que defiende a la naturaleza, las causas justas y está en contra del racismo; oyen música de *Marley, Tosh, Miky Dread, Alpha Blondy, Bujú Banton*; respetan a los eskatos porque mucho del reggae viene del ska (música que bailan los skatos) y afortunadamente cuenta ya con muchos grupos nacionales del estilo. Buscan mucho la colectividad, su relación social es amistosa, intentan llevarse bien con las otras tribus (Castillo, 2002).

Skinheads.

Este grupo tiene una larga historia en el panorama urbano, y las tribus actuales representan ya la tercera generación de *skinheads*. Los primeros nacen en Inglaterra, en los barrios periféricos de las ciudades industriales, como cruce entre los jóvenes ingleses de origen jamaicano (*rude boys*) y una doble radicalización del fenómeno mod (reinterpretación del estilo moderno de los cuarenta y cincuenta, sobre todo en

Norteamérica) tanto en el aspecto que se vuelve más agresivo, como en la composición social mucho más proletaria. Después de su desarrollo impresionante ligado a los campos de fútbol, a lo largo de los setenta, los *skin* parecen extinguirse, pero resurgen a finales de la década como reacción frente al fenómeno punk. De todos los grupos que se reconstituyen el más conocido es el oi! Dada su vertiente ideológica de extrema derecha y racista que se difundió por todo el mundo. A finales de los ochenta se desarrollan corrientes de signo opuesto que sin negar la violencia como medio expresivo, reivindican el origen multirracial de la tribu y reniegan de la autenticidad de los oi! (Oriol et al., 1996).

Emos

La definición que se ha dado ha sido que emo viene de emotivo y la indagación sobre los orígenes se limita a decir que es una "tribu urbana" que comparte elementos estéticos en su forma de vestir con los góticos y los punk (González, 2008). El fleco largo que cubre su cara es su cortina contra el mundo, se visten como lo hacen para diferenciarse de los demás y como una forma de demostrar un reproche contra lo que no les gusta de la vida (Profeco, 2010). Se habla también de tendencias suicidas y una propensión a la depresión. En sus relaciones interpersonales se comportan desconfiados y tímidos. Las emociones expresadas a través de poemas generalmente son de angustia, desesperación y tristeza. Otro fenómeno que aparece durante este periodo es la socialización de la culpa, misma que se posibilita gracias a los logros en cuánto a madurez social obtenidos durante la latencia, y consiste en el compartir y/o proyectar sentimientos de culpa con el grupo. Otros síntomas transitorios de esta etapa son las fobias, tics y algunos fenómenos psicosomáticos tales como dolores de cabeza, estómago, mareos, etc. (González, 2008).

Por otro lado, para Alcántara (2007) los emos no son una tribu urbana ya que sólo siguen la moda sin contar con una ideología propia, siendo propensos a presentar depresión.

El cuerpo

Como se describió previamente y en consonancia con lo que menciona Blos (1971) la adolescencia es una etapa en la que los jóvenes necesitan sentirse aceptados por su grupo de iguales, lo que los puede llevar a competir y enfocarse en diversas áreas, como la vestimenta, conducta y la imagen corporal en general.

Durante esta etapa hay una puesta en escena (social) de sí mismo, como una manera de representarse ante el mundo. Implicando tener marcas de identidad, como otros tantos signos de reconocimiento y pertenencia. El atuendo es una de esas marcas, probablemente la más importante. La manera de vestir informa sobre uno mismo, sobre la idea que uno se forma de sí mismo, y también de los demás. Es en cierto modo una comunicación no verbal. Lo importante es lograr que con una simple mirada, el otro sepa dónde se ubica uno ó, a que tribu pertenece (Fize, 2007).

Dulanto (2000) coincide con lo anterior cuando menciona que con el cuerpo se ve al mundo y con este el individuo se muestra a los amigos, amantes y colaboradores, pidiendo ser reconocido, amado y deseado. Po estas razones, es en el cuerpo donde la cultura ejerce su mayor efecto, especialmente en los adolescentes, quienes desean desesperadamente pertenecer y ser aceptados.

El cuerpo siempre es objeto de preocupaciones, de inquietudes, de angustias, pero durante la transición puberal todo esto se acrecienta. Es particularmente al inicio de la adolescencia cuando el joven puede vivir su cuerpo como un objeto que no le pertenece realmente, sino que sigue siendo propiedad de sus padres, sobre todo de su madre. Por ello la necesidad de despegarse y alejarse de ellos hace del cuerpo un objeto de mediación. El adolescente escoge para sí un estilo de ropa, de peinado, de maquillaje e incluso una actitud, una forma de desplazarse, que responde a las necesidades de rebelarse o distanciarse ante las exigencias parentales y educativas (Braconnier, 2001).

A este respecto Ganter (2005) considera que llevar al cuerpo a situaciones límites implicaría la necesidad de visibilizarlo y experimentar la sensación de sentirse vivo, incluso a través del dolor físico extremo, constituyendo esta una posible línea interpretativa para dar cuenta de los procesos de (re)apropiación de algunos rituales y prácticas culturales primigenias ligadas con la modificación corporal por parte de ciertos jóvenes urbanos, frente a la ausencia de sentido que caracteriza a las sociedades posmodernas.

La imagen que un individuo tiene de su cuerpo está ampliamente determinada por su experiencia social. La evidencia científica sugiere que los adolescentes son especialmente vulnerables debido a que su imagen corporal se encuentra atravesando una serie de cambios tanto físicos como psicológicos debido a la pubertad. Muchas personas toman como referencia a su grupo social para obtener información relevante respecto a su imagen corporal (amigos, familia, medios de comunicación). Dado que la imagen corporal es construida socialmente, esta debe ser analizada en su contexto sociocultural (Grogan, 2008).

Raich (2000) considera que la imagen corporal incluye tanto la percepción que se tiene de todo el cuerpo y de cada una de sus partes, como del movimiento y límites de éste, la experiencia subjetiva de actitudes, pensamientos, sentimientos y valoraciones que hacemos y sentimos, así como el modo de comportarnos derivado de las cogniciones y los sentimientos que se experimentan.

De ahí también que prácticas como el tatuaje, el piercing y las suspensiones humanas (encajar ganchos en la piel de la espalda y colgar de estos) se inscriban sobre el cuerpo para modificarlo, pues de lo que se trata aparentemente es de ingresar en un tipo de contacto extremo con la realidad. Frente al proceso de desidentificación que caracterizan a las sociedades de masa, surge como respuesta, de determinados grupos neotribales, la necesidad de reagruparse y fortalecer los lazos primarios, donde la función primordial de estos colectivos sería el fortalecer el rol de cada persona al interior de la agrupación (Ganter, 2005).

Respecto a lo anterior Coleman y Hendry (2003) mencionan que los cambios físicos que se presentan en la adolescencia son muy importantes y que traen consigo una alteración en la imagen del cuerpo, así como, en el sentido del yo. El físico y la imagen corporal son una preocupación importante para muchos adolescentes.

Existen grupos de jóvenes que a través de la transformación de su imagen corporal expresan su descontento al mundo. Los adolescentes pertenecientes a tribus urbanas como punks y darketos son fácilmente identificados por su apariencia impresionante, inusual e incluso chocante. Pocos estudios han tratado de explicar el por qué de tal apariencia. En un estudio realizado en Suecia se partió de la hipótesis de que a través de su forma extravagante de vestir buscan enfrentar la timidez, limitando con su atuendo los contactos sociales; se trabajó con 1,200 jóvenes pertenecientes a tribus urbanas, y los resultados mostraron que los jóvenes que se afilian a ellas suelen ser tímidos y socialmente ansiosos, encontrando mayores desajustes emocionales e inhibiciones en aquellos que son más radicales en su atuendo. Pareciera entonces que el estilo de vestimenta radical en los chicos más tímidos de la tribu para enfrentar y limitar los contactos sociales, es una estrategia que no beneficia el ajuste emocional de éstos (Bešić & Kerr, 2009).

Los chicos socialmente maladaptados pueden practicar la socialización dentro del grupo ya que este es el elemento natural dentro del cual se mueven los jóvenes. A través de la integración con amigos y compañeros, los chicos comienzan a cotejar y descubrir ideas, creencias, criterios y diferentes formas de vivir. Es parte del proceso de diferenciación que se inició en la pubertad y que viene a poner de manifiesto la necesidad del adolescente de confrontar los modelos familiares y de armar el suyo propio con los aportes de adentro y afuera de su casa (Guelar & Crispo, 2000).

A este respecto no habría que perder de vista que la adolescencia es una etapa clave para la adquisición o modificación de la conducta, en esta última se incluye la vinculada con el alimento, es decir aquellos hábitos alimenticios perjudiciales o sanos (Dulanto, 2000).

En ocasiones los chicos se suman a grupos marginales o de conductas peligrosas, que prefieren ser indeseables a no ser nada o no pertenecer a ninguna banda, en la necesidad de tener una identidad, los adolescentes a veces recurren a este tipo de identificación, negativa pero concreta. A esto se suma la falta de proyectos laborales, de futuro, que no es ajena a la realidad social de la mayoría de los chicos de hoy, lo que los lleva en ocasiones a tener actitudes desafiantes y provocadoras. Esta provocación se advierte a veces en el lenguaje que utilizan, no se entiende lo que dicen y de ese modo inventan una marcación que los identifique como grupo o tribu. Se marca a través de la palabra, como también lo hacen cuando recurren a los tatuajes o al piercing (Guelar & Crispo, 2000).

Coincidiendo con lo anterior Dulanto (2000) menciona que las razones por las que se trata de controlar al cuerpo en la última mitad del siglo XX, es que la vida se ha vuelto cada vez más inmanejable y complicada, generando confusión en lo que significa ser mujer o hombre, también existe problemas ambientales graves, enfermedades de transmisión sexual, un mercado laboral inestable y los medios de comunicación diariamente hablan de muerte, destrucción y corrupción. En una cultura con estas características, el cuerpo podría representar casi el único lugar donde se puede tener algún grado de control individual.

La resignificación y apropiación que los jóvenes urbanos realizan, a través de procedimientos específicos y prácticas cotidianas de resistencia, son expresadas en lo diferenciado de sus vestimentas, sus peinados, sus accesorios, sus perforaciones y sus tatuajes. A través del atuendo estarían configurando una estética urbana, nunca antes vista con tal intensidad en los espacios y desplazamientos de la ciudad, cobrando el cuerpo una singular importancia en tanto dramatización en el marco de la nueva escena urbana. La práctica de la mutación corporal implica una transformación de la realidad social en un nivel epidérmico, es decir, generan efectos de autonomía y singularización que van generando cambios en las dinámicas y los códigos sobre los cuales la propia sociedad se erige a sí misma y organiza el régimen de poder/saber sobre los cuerpos. Es así que las tribus estarían compuestas por una serie de elementos culturales que los caracterizan: el lenguaje, la música, la estética y las producciones

culturales tales como el grafiti (Ganter, 2005).

Tales elementos culturales podrían funcionar en algunos aspectos como presiones sociales para seguir la estética del grupo, dejando de lado la preocupación por la salud (Grogan, 2008).

Conducta Alimentaria

Nuestro sentido básico de identidad está enraizado en nuestro cuerpo. Cada vez más la corporeidad da retroinformación de cómo somos y queda patente cómo te ven los demás. Los cambios físicos de la pubertad pueden provocar preocupación inicial acerca de la apariencia física (Raich, 2000).

Los adolescentes descubren que las personas de su entorno, responden de manera diferente ante ellos cuando empiezan a presentar señales externas de que están alcanzando la madurez sexual. Lo cual genera cambios en la forma en que los adolescentes piensan sobre su cuerpo, y va acompañado por cambios sobre lo que consideran acerca de la comida. Algunas investigaciones han encontrado una mayor insatisfacción corporal en las mujeres que en los hombres, así mismo, la mayoría de los trastornos alimentarios ocurren en chicas entre los 13 y 20 años (Jensen, 2008).

Una investigación llevada a cabo en adolescentes de 11 a 13 años utilizando el EDI2 encontró que las conductas anormales de la alimentación aumentan en la población femenina si se encuentran atravesando la menarca. En los hombres los valores disminuyeron conforme aumentaba la edad. Lo cual sugiere que en las chicas presentan una fuerte relación entre los cambios puberales del cuerpo y el inicio del riesgo para desarrollar un desorden alimenticio (Cotrufo, Cella, Cremato & Labella, 2007).

Por otro lado, se examinaron los roles de la imagen corporal, el peso ideal del cuerpo, la autopercepción y el índice de masa corporal en las conductas para hacer dieta en adolescentes de entre 15 y 17 años; encontrando que el ideal de un cuerpo delgado, la baja autoestima y un pobre concepto sobre el físico que se posee, generan un efecto significativo en la insatisfacción corporal y las dietas llevadas a cabo, más que el tener sobrepeso (Canpolat, Orsel, Akdemir & Ozbay, 2005).

Las conductas anormales de la alimentación en adolescentes y adultos jóvenes, están claramente asociadas con varios indicadores de mala adaptación social. Los sujetos con mayor riesgo compartían varias características como eventos de vida con un impacto muy negativo, puntuaciones altas en problemas emocionales y de conducta, pocas habilidades para hacer frente a los problemas, una baja autoestima y escasa cohesión familiar (Steinhausen, Gavez & Metzke, 2005).

Barriguet-Melendéz, Unikel-Santoncini, Aguilar-Salinas, Córdoba-Villalobos, Shamah, Barquera, et al. (2006) describieron la prevalencia en México de conductas alimentarias anormales en adolescentes de entre 10 y 19 años. Los resultados indicaron que 0.8% de los participantes se encontraban en alto riesgo de desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria (0.4% hombres y 1.0% mujeres), la relación mujer/hombre resultó de 3 a 1. La edad de mayor riesgo fue > 15 años en hombres y > 13 en mujeres; una de las conductas anormales de la conducta alimentaria más frecuente en ambos sexos fue el miedo intenso a ganar peso (6.9% en hombres y 14.8% en mujeres); también observaron que los habitantes de áreas metropolitanas presentan un riesgo mayor que la población rural y urbana.

En México, la investigación sobre trastornos alimentarios se ha realizado predominantemente con muestras de mujeres, mientras que el estudio de la imagen corporal y la dieta restrictiva se ha enfocado básicamente a los varones. En una investigación (Álvarez, Franco, Vázquez, Escarria, Haro & Mancilla, 2004) se exploraron las diferencias entre varones y mujeres estudiantes en cuanto a la presencia de dicha sintomatología, así como de algunos factores cognitivos-conductuales que

suelen considerarse factores de riesgo. Los resultados de este estudio brindan sustento a la hipótesis de que en el género femenino los síntomas de trastorno alimentario parecen asociarse más con la estética corporal, mientras que en los varones se asocian principalmente con problemas de tipo emocional, donde específicamente la inefectividad, el miedo a madurar y la desconfianza interpersonal podrían estar actuando como variables mediadoras.

Acosta y Gómez (2003) realizaron una investigación para detectar en muestras de adolescentes factores de riesgo que facilitan la aparición de trastornos del comportamiento alimentario en España y México. Los resultados revelan que existen diferencias estadísticamente significativas por sexo pero no por nacionalidad en lo que se refiere a la variable de insatisfacción corporal siendo los mexicanos quienes presentan tasas más altas de insatisfacción con la imagen corporal; cuando la comparación se hace por sexos son las mujeres de ambas nacionalidades quienes presentan las puntuaciones significativamente más elevadas.

Cuando los cambios corporales no son aceptados, la persona se vuelve muy vulnerable a desarrollar algún trastorno de la conducta alimentaria y este riesgo se incrementa en la adolescencia (Guelar & Crispo, 2000; Silva, 2007).

Braconnier (2001) considera que el riesgo afecta a veces a la salud o a la vida del sujeto, también a su futuro físico, psicológico y social. La adolescencia es un terreno particularmente favorable para este tipo de comportamientos. Las acciones que empujan el cuerpo a límites peligrosos, para sentir placer ante situaciones extremas, son componentes primordiales del proceso de cambio que vive el adolescente. Con este tipo de conductas, vive la experiencia de su propio cuerpo en plena mutación o ya transformado. Con ellas también experimenta cierta independencia y, en consecuencia, un sentimiento de individualidad y de identidad.

Sepúlveda, Botella y León (2001) mencionan que la imagen corporal negativa es probablemente uno de los factores de inicio de los trastornos de la conducta alimentaria y de su mantenimiento en el tiempo.

De la misma forma García (2007) comenta que los trastornos de la imagen corporal son un criterio de diagnóstico de certeza de la anorexia nerviosa, sin embargo los bulímicos también lo presentan aunque de menor envergadura; manteniendo típicamente los síntomas de insatisfacción extrema cuando tienen sobrepeso y de temor a engordar cuando alcanzan un peso más bajo.

La insatisfacción corporal implica la insatisfacción con determinadas partes del cuerpo (forma y tamaño) y la poca conformidad que la persona posee acerca de su imagen corporal (Casullo, en Mancilla & Gómez, 2006).

Se ha encontrado mayor incidencia en las mujeres, aunque en los últimos años la población masculina ha tenido un aumento considerable. Además es importante contemplar la influencia de nuestra sociedad en el desarrollo de estas patologías. En los trastornos de la alimentación, la imagen corporal (yo corporal) se ve afectada, ya que por un lado existe el constante rechazo y descalificación al propio cuerpo viéndolo y sintiéndolo gordo (García, 2007).

Comer o no alimentos puede cambiar el tamaño y la forma del cuerpo; la preocupación por esos cambios y por el peso señala insatisfacción corporal. Esta última adopta muchas formas y ha sido definida de tres formas distintas: como imagen corporal deformada del tamaño corporal y una preocupación de que el cuerpo es más voluminoso de lo que en realidad es; como discrepancia entre las percepciones de la realidad y las de un ideal; y como respuesta negativa al cuerpo, la cual se manifiesta con sentimientos y cogniciones negativas acerca del cuerpo, siendo esta última la más común (Ogden, 2003).

Cuando el trastorno se da en la adolescencia, al chico no le queda energía posible para resolver los desafíos que supone la transición hacia un mundo adulto. El chico se vuelca hacia la comida para consolarse, para distraerse de lo que pasa o para fantasear que hacer una dieta es una forma de controlar algo, ya que generalmente la sensación es que todo se les va de las manos (Guelar & Crispo, 2000).

Por su parte Casullo (citado en Mancilla & Gómez, 2006) comenta que se ha definido a los sujetos en riesgo en función de variables demográficas, personales y familiares, entre las que se puede destacar la pertenencia a grupos culturales minoritarios. Así mismo investigaciones epidemiológicas confirman que los TCA suelen iniciarse al comienzo de la adolescencia para luego conformar un patrón específico de evolución o desarrollo. Tienden a estar relacionados con altos niveles de discapacidad social, la necesidad de aprobación social y el temor a ser rechazado.

Por su parte, Mackey y La Greca (2008) encontraron que el nivel de afiliación y la percepción de las normas del grupo eran predictores importantes que determinaban el desarrollo de conductas para controlar el peso. Las chicas que percibían a sus pares preocupadas por su peso, también reportaban más conductas para controlar su peso. Lo anterior sugiere que los esfuerzos de prevención deberían contemplar las reglas que imperan dentro de los grupos de adolescentes.

Aquí es importante considerar que la insatisfacción corporal también puede presentarse cuando un grupo intenta asimilar los elementos culturales de su nuevo entorno (Ogden, 2003).

Planteamiento del problema

De acuerdo con los antecedentes presentados y considerando que la adolescencia implica una multiplicidad de cambios en todas las esferas de la vida, así como la relevancia que adquieren el sentido de pertenencia y el papel que en él juega el grupo de pares (Blos,2003; Braconnier,2001; Casas et al.,2001; Silva, 2007), este trabajo se enfoca al estudio de adolescentes mexicanos pertenecientes a tribus urbanas, considerando la importancia potencial de dichas agrupaciones en el sentido de pertenencia, identificaciones y aprendizajes sociales.

Tomando en cuenta que las tribus urbanas, son grupos minoritarios compuestos en su gran mayoría por adolescentes, en donde la afiliación y las normas del grupo parecen constituir factores básicos para controlar sus conductas, entre ellas las dirigidas hacia el cuerpo (Reguillo, 2005; Mackey & La Greca, 2008), así como la relevancia de las conductas alimentarias en este periodo del desarrollo, resulta importante indagar que sucede con las actitudes hacia la alimentación dentro de las tribus urbanas, en esta etapa clave para la adquisición y desarrollo de patologías alimentarias (Silva, 2007; Guelar y Crispo, 2000).

Asimismo, dado que los abordajes teóricos precedentes sobre el tema de las culturas juveniles han sido mayoritariamente de índole antropológico y sociológico, se pone de manifiesto la importancia de ampliar estos estudios desde una perspectiva psicológica, para lo cual se consideran inicialmente algunos aspectos relacionados con el sentido de pertenencia y sus implicaciones sobre las actitudes hacia el cuerpo en integrantes de las culturas juveniles.

Para tener un acercamiento de este fenómeno adolescente en el que el cuerpo entra en juego y las modificaciones que se inscriben sobre él son una marca de identidad dentro de las tribus urbanas, se consideró pertinente desarrollar un instrumento que permita medir el sentido de pertenencia y las actitudes hacia el cuerpo para posteriormente aplicarlo junto con dos instrumentos actuales, validados en población mexicana: El Test de Actitudes hacia la Alimentación o EAT-40 (Garner y Garfinkel, 1979) y el Inventario de Trastornos de la Alimentación o EDI (Garner, Olmsted y Polivy, 1983); Dichos instrumentos tienen precedentes muy exactos y valiosos de medir adecuadamente las actitudes hacia la alimentación.

La aplicación conjunta de estos tres instrumentos aportará información sobre las actitudes hacia el cuerpo y la alimentación de los adolescentes pertenecientes a culturas juveniles pues se conoce poco sobre estos aspectos en dichas agrupaciones.

Así, este estudio busca responder a la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué actitudes hacia el cuerpo y la alimentación presentan adolescentes pertenecientes a tribus urbanas que se reúnen en espacios públicos del Distrito Federal?

Así, este estudio busca responder a la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué actitudes hacia el cuerpo y la alimentación presentan adolescentes pertenecientes a tribus urbanas que se reúnen en espacios públicos del Distrito Federal?

Capítulo II. Método

Para contestar a la pregunta de investigación se realizaron dos fases. La fase I consistió en el desarrollo de un instrumento que permitiera medir las actitudes hacia el cuerpo en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas.

Una vez que se obtuvo un instrumento válido y confiable se procedió a llevar a cabo la fase II durante la cual se buscó describir las actitudes hacia el cuerpo y la alimentación.

Fase I

Objetivo

Desarrollar un instrumento válido y confiable para medir *actitudes hacia el cuerpo* en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas.

Características de los participantes

Se aplicó el instrumento a 190 adolescentes de ambos sexos con edades de entre 14 y 19 años que mostraban atuendos característicos de alguna tribu urbana y que se consideraran pertenecientes estas.

Selección

No probabilística, intencional.

Estudio y diseño

No experimental, de campo, exploratorio, transversal.

Procedimiento

Inicialmente se desarrollaron 34 afirmaciones para el Cuestionario de Pertenencia y Actitudes hacia el Cuerpo (CPAC), las cuales se desprendieron del indicador *actitudes* que forma parte de la dimensión *Identidades* y se deriva del constructo *Sentido de pertenencia*. Esto puede ser observado a continuación:

Definiciones

Constructo: *Sentido de pertenencia*

El sentido de pertenencia es un fenómeno complejo que está constituido por diferentes dimensiones, las cuales son: las *identidades*, que remiten a las identificaciones; la *participación*, que es clave para que los jóvenes pueden expresarse o reaccionar; la *comunicación*, que ha pasado a ser central en la configuración de la subjetividad juvenil y en la creación de nuevos sentidos de pertenencia desligados del territorio; la *discriminación*, que incide negativamente en la cohesión social; y las *expectativas de futuro*, que están mediadas por la percepción de la estructura social (Sunkel, 2008).

Del *sentido de pertenencia* se tomó la dimensión de las *identidades* la cual es un constructo teórico multidimensional.

Dimensión: *Identidades*

Las *identidades* remiten al tema de la *identificación con el grupo de pertenencia*, siendo estas identificaciones las que permiten a la sociedad permanecer junta (Sunkel, ídem). De entre las identidades se encuentran la *identidad cultural* y la *identidad en si misma*. La primera implica *valores, tradiciones, símbolos, creencias, actitudes y modos de comportamiento* que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia (Friedman, 1994). La identidad en si misma Implica la construcción de algunos aspectos de la individualidad (Lorimier, 1971) y aspira a configurar el yo propio, a semejanza del otro, tomándolo como modelo (Freud, 1921).

Para el desarrollo del instrumento se tomó el constructo *actitudes* que se desprende de la *identidad cultural*.

Indicador

1) *Actitudes*

La actitud es una tendencia psicológica que se expresa mediante la evaluación de una entidad particular con algún grado de acuerdo o desacuerdo (Eagly y Chaiken, 1993, en Manstead y Hewstone, 1996). Para la presente investigación se expresan en las actitudes hacia el cuerpo a través de las *modificaciones llevadas a cabo sobre éste* para pertenecer a la tribu urbana, así como, la *identificación con la apariencia del grupo*.

1.1) *Modificaciones sobre el cuerpo*

Reactivos

1. He generado cambios en mi cuerpo para sentirme parte de mi grupo de amigos
2. He bajado de peso para sentirme parte de mi grupo
3. He subido de peso para parecerme a los miembros de mi grupo
4. Realice cambios a mi cuerpo para mostrar lealtad a mi grupo.
5. Lo que opinan mis amigos de mi cuerpo genera que trate de modificarlo

6. Me siento más satisfecho conmigo mismo desde que pertenezco al grupo.
7. Los cambios que he hecho a mi cuerpo para pertenecer a mi grupo me hacen sentir mas satisfecho conmigo mismo
8. Me siento contento con las modificaciones que he hecho a mi cuerpo
9. Decidí formar parte de este grupo porque me sentía incomprendido
10. Mi grupo de amigos influye en las decisiones que tomo sobre mi cuerpo.
11. Decidí formar parte de este grupo porque con su forma de vestir esconden su cuerpo
12. Decidí formar parte de este grupo porque se ven muy musculosos y yo quería ser así
13. Decidí formar parte de este grupo porque me sentí identificado
14. Decidí formar parte de este grupo porque se ven muy delgados y yo quería ser así
15. El pertenecer al grupo me hace sentir mejor de cómo me sentía antes
16. Decidí formar parte de este grupo porque me sentía solo

1.2) Identificación con la apariencia del grupo

Reactivos

1. Decidí formar parte de este grupo porque no me gustaba mi apariencia física.
2. Decidí formar parte de este grupo para diferenciarme de los demás.
3. Decidí formar parte de éste grupo porque quería cambiar mi imagen.
4. Me visto como los miembros de mi grupo porque me desagrada mostrar mi cuerpo.
5. Perteneces al grupo porque comparto sus ideales.
6. Siento que la gente externa a mi grupo me rechaza por mi apariencia.
7. Decidí formar parte de este grupo porque me pareció divertido.
8. Decidí formar parte de este grupo porque no me gustaba como me veía antes.
9. La forma en que me visto me permite ocultar la apariencia de mi cuerpo.
10. Decidí formar parte de este grupo porque me sentía rechazado.
11. Desde que entre al grupo me gusta más mi apariencia.
12. Decidí formar parte de este grupo porque me gustaba su apariencia.
13. Me gusta la apariencia física de mi grupo.

14. Decidí formar parte de este grupo porque no tenía amigos.
15. Decidí formar parte de este grupo porque me gusta el arreglo personal de los miembros del grupo.
16. Decidí formar parte de este grupo por rebeldía.
17. Es importante que mi grupo apruebe la forma en que me veo.
18. Decidí formar parte de este grupo para sentirme aceptado.

Los 34 reactivos que se desprendieron del indicador *actitudes* fueron analizados por 20 jueces expertos en el tema con el fin de que presentaran una estructura clara y no ambigua.

Una vez realizado el jueceo se usó una tómbola para asignar al azar las afirmaciones (se puede revisar la primera versión del instrumento en el Anexo 1).

Aplicación del instrumento

La aplicación se llevó a cabo en diversos espacios públicos urbanos en los que suelen reunirse los adolescentes de diversas tribus urbanas como los alrededores del Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel-Sur, la Preparatoria 6 y el tianguis cultural del Chopo. Las dos primeras son escuelas públicas a nivel bachillerato y pertenecen a la UNAM. Por otro lado, el tianguis del Chopo se caracteriza por tener una gran afluencia de jóvenes especialmente los sábados y domingos ya que dentro de éste se dan conciertos, así como presentaciones de pintura y obras de teatro, también puede intercambiarse ropa y se encuentran géneros de música no comercial.

Se eligió solo a aquellos chicos que hubieran modificado su vestimenta o imagen de acuerdo con el grupo de pertenencia. Lo que se les dijo fue lo siguiente:

Hola, estoy desarrollando un instrumento para medir la pertenencia y las actitudes hacia el cuerpo, el cuestionario es completamente anónimo ¿les gustaría ayudarme contestando uno?

Codificación de los Reactivos

La medición se hizo a nivel ordinal ya que se asume que a mayor puntaje, mayor pertenencia y más actitudes que implican modificaciones corporales. Para responder el cuestionario los participantes elegían una opción para cada reactivo de la siguiente escala tipo Likert:

a) Total Desacuerdo b) Desacuerdo c) Indeciso d) Acuerdo e) Total Acuerdo

Se calificó de la siguiente manera:

Total desacuerdo= 0

Desacuerdo = 1

Indeciso= 2

Acuerdo=3

Total acuerdo= 4

Fase II

Una vez obtenido un instrumento válido y confiable para medir *actitudes hacia el cuerpo* en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas, se procedió realizar a la segunda fase. En esta fase como se señaló anteriormente se buscó contestar a la pregunta: ¿Qué actitudes hacia el cuerpo y la alimentación presentan adolescentes pertenecientes a tribus urbanas que se reúnen en espacios públicos del Distrito Federal?

Objetivo General

Identificar qué actitudes hacia el cuerpo y la alimentación presentan adolescentes pertenecientes a tribus urbanas que se reúnen en espacios públicos del Distrito Federal (DF).

Objetivos específicos

- Conocer las actitudes hacia el cuerpo entre jóvenes de tribus urbanas que se reúnen en espacios públicos del DF.
- Identificar las actitudes hacia la alimentación en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas.
- Conocer si los adolescentes pertenecientes a las tribus presentan síntomas característicos de los trastornos alimentarios.

Variables

- Actitudes hacia el cuerpo
- Actitudes hacia la alimentación

Definición conceptual de las variables

- Actitudes hacia el cuerpo

La actitud es una tendencia psicológica que se expresa mediante la evaluación de una entidad particular con algún grado de acuerdo o desacuerdo, de ahí que la evaluación pueda referirse a diferentes clases de respuesta, ya sean afectivas, cognitivas o de comportamiento (Eagly & Chaiken, 1993, pag.1, citado en Manstead & Hewstone, 1996, pag.47). Para la presente investigación se expresan en las actitudes hacia el cuerpo a través de las *modificaciones llevadas a cabo sobre éste* para pertenecer a la tribu urbana, así como por el *agrado por la apariencia del grupo* y la *satisfacción con la apariencia propia* en función de ser parte de alguna cultura juvenil.

- Actitudes hacia la alimentación.

Conductas que implican síntomas y preocupaciones características de los trastornos de la alimentación (Álvarez, 2000).

Definición Operacional de las variables.

- Actitudes hacia el cuerpo

Obtenidos a través del CPAC.

- Actitudes hacia la alimentación.

Evaluadas con el EAT-40 y el EDI.

Participantes

Participaron 144 adolescentes de ambos sexos con edades entre 14 y 19 años que se encontraban en espacios públicos tales como el tianguis cultural de Chopo.

Criterio de inclusión: que se consideraran pertenecientes a alguna tribu urbana y mostraran atuendos característicos de esta.

Selección

No probabilística, intencional.

Estudio y Diseño

No experimental, de campo, descriptivo, transversal.

Instrumentos

1) Cuestionario de Actitudes hacia la Alimentación (EAT-40)

Es un instrumento el cual fue diseñado por Garner y Garfinkel (1979) con el propósito de ofrecer una prueba que proporcionara una evaluación significativa de las conductas y las actitudes que predominan entre las personas que sufren de trastornos de la alimentación, así como una medida que permitiera establecer un pronóstico, y que resultara sensible a los cambios sintomáticos a lo largo del tiempo (Silva, 2001). Es auto aplicable y consta de 40 reactivos en escala tipo Likert, cada uno admite 6 posibles respuestas, que van de nunca a siempre (Alvarado, 2007). Ha sido validado en México con una confiabilidad de .93 y un punto de corte mayor o igual a 28. Evalúa 5 factores (Álvarez, Mancilla, Vázquez et al., 2004):

- Dieta Restrictiva (DR).
- Bulimia (B).
- Motivación para adelgazar (MA)
- Preocupación por la comida (PC)
- Presión social percibida (PSP).

2) Inventario de Trastornos de la Alimentación (EDI).

Es un instrumento de autoaplicación que fue desarrollado por Garner, Olmsted y Polivy (1983) para evaluar de una manera válida y confiable rasgos psicológicos y comportamentales comunes a la anorexia y bulimia nerviosas. Consta de 64 ítems que se agrupan en 8 subescalas diferentes (Bobes, Portilla, Bascaran, Sáiz y Bousoño, 2004).

En México fue validado obteniéndose una confiabilidad de .78 en muestra no clínica y .92 en muestra clínica. Respecto a los puntajes totales del EDI la muestra clínica diagnosticada con trastornos de la conducta alimentaria obtuvo una media de 69.69 ($DE= 93$) y la no clínica de 30.83 ($DE =1.46$). Se mantuvieron los 8 factores (Mancilla, Franco, Álvarez y Vázquez, 2003):

- Impulso hacia la delgadez (DT).
- Bulimia (B).
- Insatisfacción corporal (BD).
- Inefectividad (I).
- Perfeccionismo (P).
- Desconfianza Interpersonal (ID).
- Miedo a madurar (MF).
- Escasa conciencia de estados internos (IA).

3) Cuestionario de Pertenencia y Actitudes hacia el Cuerpo (CPAC)

Fue desarrollado para esta investigación dado que no existía un instrumento que midiera actitudes hacia el cuerpo en miembros de tribus urbanas. Obteniéndose una confiabilidad de .88 y una varianza explicada del 49% Consta de 14 reactivos con una escala de tipo likert que va de "total acuerdo" a "total desacuerdo" y se agrupan en 3 factores los cuales son:

- Modificaciones corporales
- Agrado por la apariencia del grupo
- Satisfacción con la propia apariencia

(Ver Anexo 1)

Escenario

Espacios públicos del Distrito Federal que son puntos de reunión de adolescentes pertenecientes a diversas tribus urbanas como el tianguis cultural del Chopo y alrededores del estadio azteca.

Procedimiento

Se acudió al tianguis cultural del Chopo y escenarios que aglutinan a adolescentes pertenecientes a tribus urbanas.

Se elegía solo a aquellos chicos que hubieran modificado su vestimenta o imagen de acuerdo con el grupo con el que se reunían. Lo que se les dijo fue lo siguiente:

“Hola, estoy desarrollando un investigación sobre las actitudes hacia el cuerpo y la alimentación ¿me ayudarían contestando algunos cuestionarios?, la información que proporcionen será totalmente confidencial”.

A los chicos que aceptaban se les aplicó el Cuestionario de Pertenencia y Actitudes hacia el Cuerpo (CPAC), junto con el EDI y el EAT-40.

Capítulo III. Resultados

Para realizar los análisis estadísticos que se presentan a continuación se utilizó el *Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) Versión 7 para Windows XP*.

Fase I

Análisis del Instrumento

Los 190 adolescentes que respondieron el cuestionario se distribuyeron como muestra la Tabla 1, según la tribu urbana de pertenencia:

Tabla 1

Grupo	Frecuencia	Porcentaje
Emo	13	6.8
Dark	12	6.3
Skin Head	9	4.7
Skate y Grafitero	17	8.9
Sólo Skate	35	18.4
Sólo grafitero	6	3.2
Rasta	10	5.3
Hip Hopero	18	9.5
Cholo	10	5.3
Punk	16	8.4
Rapero	7	3.7
Otro- Rockero	12	6.3
Más de un grupo	18	9.5
Otro- Cleto BMX	7	3.7
Total	190	100.0

De estos 67 eran mujeres con una media de 16.67 años y una *DE* de 1.272, y 123 hombres con una media de 16.50 años y una *DE* de 1.357.

Análisis de reactivos

Se obtuvo para cada reactivo la frecuencia total con la que fue respondido en cada una de las opciones, descartándose aquellos que obtuvieran un porcentaje de respuesta mayor a 50% en alguna de ellas, ya que esto indica falta de normalidad estadística. Resultando invalidados los que se muestran a continuación en la Tabla 2:

Tabla 2
Reactivos invalidados

Reactivo	Opción	Porcentaje
2	TD	75%
3	TD	76%
5	TD	76%
9	TD	65%
14	TD	79%
21	TD	71%
22	TD	55%
23	TD	56%
29	TD	67%
30	TD	79%
31	TD	69%

Nota. Se muestran los reactivos descartados que fueron respondidos más del 55% de las ocasiones en la opción Total Desacuerdo.

Como puede apreciarse a través de éste análisis fueron descartados 11 reactivos.

Análisis del sesgo y la curtosis

Se obtuvieron para cada reactivo los valores de sesgo y curtosis. Se recomienda que ambos valores sean lo más cercano a 0; dado que no se cuenta con un criterio estadístico externo que señale qué tanto se pueden alejar los valores sin perder la normalidad de la distribución (Reidl, 2007). Se observó como se comportaban los valores, eliminándose a los reactivos que más se alejaban del cero (tabla 3):

Tabla 3

Reactivos descartados por presentar sesgo y/o curtosis altos

Reactivo	Sesgo	Curtosis
10	3.263	10.751
15	2.493	5.694
17	2.436	5.230
18	2.961	9.082

Nota. Se muestran los reactivos que más se alejaban del cero.

Prueba "t de Student" para muestras independientes

Se realizó un análisis a través de la prueba "t de Student" entre el grupo con las puntuaciones más altas y con las más bajas. Los resultados mostraron diferencias significativas en todos los reactivos excepto en el reactivo que se muestra en la tabla 4. El cual se descartó pues su nivel de significancia fue mayor al 0.05.

Tabla 4

Reactivo eliminado con la prueba "t"

Reactivo	Prueba t	Nivel de significancia
1	-1.003	.318

Análisis factorial

Se realizó el análisis factorial con los 18 reactivos que no fueron eliminados en ninguna de las pruebas anteriores (frecuencias, sesgo y kurtosis, prueba "t").

Se obtuvieron los valores Kaiser Meyer Olkin y Bartlett para el instrumento los cuales se presentan a continuación:

Tabla 5

KMO y Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.865
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	1383.417
	gl	153
	Sig.	.000

Nota: La prueba de KMO debe ser mayor a .05 y la de Bartlett menor a .05 (sig.), si estás dos condiciones se dan, como es el caso, se continúa con el análisis de los datos.

Los valores KMO y Bartlett fueron adecuados para continuar con el análisis. Se obtuvo la varianza explicada la cual fue del 49%, asimismo, se calculó el Alfa de Cronbach la cual fue de .885.

Del análisis factorial se obtuvieron 3 factores utilizando el método de extracción: Factorización de Ejes principales y el método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser. Los cuales pueden ser apreciados en la tabla 6.

Tabla 6

Factores obtenidos

Factores	Valor Eigen	Varianza	Alfa de Crombach
1) Modificaciones Corporales	6.408	35.598	.844
Reactivos			Carga Factorial
34. Es importante que mi grupo apruebe la forma en que me veo.			.693
33. Lo que opinan mis amigos de mi cuerpo genera que trate de modificarlo.			.675
4. He generado cambios en mi cuerpo para sentirme parte de mi grupo de amigos.			.671
7. He bajado de peso para sentirme parte de mi grupo.			.659
16. Realicé cambios a mi cuerpo para mostrar lealtad a mi grupo.			.624
25. Mi grupo de amigos influye en las decisiones que tomo sobre mi cuerpo.			.563
2) Agrado por la apariencia del grupo	1.976	10.976	.783
Reactivos			Carga Factorial
11. Decidí formar parte de éste grupo porque me gustaba su apariencia.			.828
12. Decidí formar parte de éste grupo porque me gusta el arreglo personal de los miembros del grupo.			.715
6. Decidí formar parte de éste grupo porque quería cambiar mi imagen.			.474
13. Me siento más satisfecho conmigo mismo desde que pertenezco al grupo.			.426
3) Satisfacción con la apariencia propia	1.371	7.618	.824
Reactivos			Carga Factorial
24. Desde que entré al grupo me gusta más mi apariencia.			.669
28. Los cambios que he hecho a mi cuerpo para pertenecer a mi grupo me hacen sentir mas satisfecho conmigo mismo.			.599
27. El pertenecer al grupo me hace sentir mejor de cómo me sentía antes.			.592
26. Decidí formar parte de éste grupo para diferenciarme de los demás.			.588

Con el análisis factorial se eliminaron otros dos reactivos (el 19 y 20) ya que cargaron en el factor 4 el cual no pudo ser considerado como tal debido a que se requieren mínimo tres reactivos para conformar un factor (Reidl, 2007).

El instrumento quedó constituido por 14 reactivos, los cuales fueron reasignados al azar (se puede revisar la versión final en el Anexo 2).

Finalmente se obtuvo como correlacionaban los factores entre si, lo cual puede ser observado en la siguiente tabla.

Tabla 7

Correlación de *Pearson* entre los factores finales del CPAC

	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Factor 1	1	.479	.525
Factor 2	.479	1	.603
Factor 3	.525	.603	1

Nota: Todas las correlaciones fueron estadísticamente significativas ($p < 0.01$).

Como puede ser apreciado en a Tabla 7, el factor 2 (*Agrado por la apariencia del grupo*) y 3 (*Satisfacción con la apariencia propia*), presentan la correlación positiva más alta, es decir que, conforme aumenta el valor del factor 2 también aumentan los valores del factor 3, así mismo, se observan correlaciones medias significativas entre los otros factores.

Fase II

Descripción de los Participantes

Respondieron a los tres instrumentos (EAT-40, EDI y CPAC) 144 adolescentes que se consideraban pertenecientes a alguna tribu urbana. De los cuales 40 eran mujeres y 104 hombres, con edades de entre 14 y 19 años, la media de edad para las mujeres fue de 16.25 con una *DE* de 1.235, para los hombres la media de edad de 16.42 y una *DE* de 1.356. Los participantes se consideraban pertenecientes a los siguientes grupos:

Tabla 1

Tribu urbana de pertenencia

Grupo	Frecuencia	Porcentaje
Emo	9	6.3
Dark	6	4.2
Skin head	10	6.9
Skate y grafitero	11	7.6
Sólo skate	21	14.6
Sólo grafitero	6	4.2
Rasta	8	5.6
Hip hopero	11	7.6
Cholo	8	5.6
Punk	10	6.9
Rapero	7	4.9
Otro- rockero	12	8.3
Más de un grupo	18	12.5
Otro- Cleto BMX	7	4.9
Total	144	100.0

Nota. La clasificación Otro-más de un grupo, se refiere a que los adolescentes se consideraban pertenecientes a más de una tribu urbana y Otro-Cleto BMX- a una tribu urbana de chicos que usaban bicicletas.

Análisis descriptivos

Se obtuvieron los puntajes totales y por factor para cada instrumento, los cuales se presentan a continuación.

CPAC

Para identificar las actitudes hacia el cuerpo en los adolescentes pertenecientes a tribus urbanas se aplicó el CPAC obteniéndose una media de 11.84 ($DE=10.385$). A continuación se presenta como se distribuyeron los puntajes totales del instrumento:

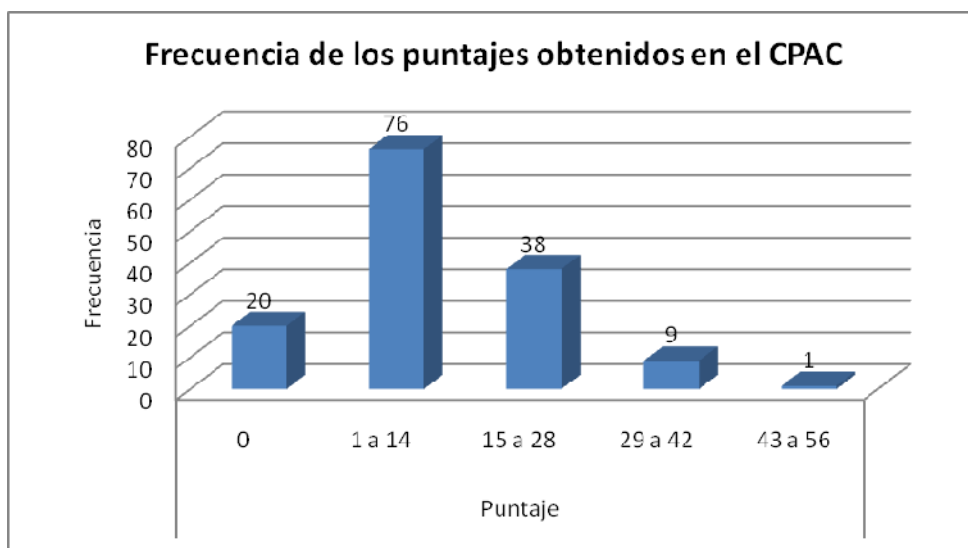


Figura 1. Actitudes hacia el cuerpo en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas.

Los datos de la Figura 1 permiten observar que la mayor parte de los participantes (el 66%) presentan un puntaje que va de cero a catorce, lo cual implica que la mayoría respondió el cuestionario en las opciones “total desacuerdo” y “desacuerdo”. Seguido por el 26% que respondió en la opción “indeciso”, sólo un 8% se manifestó de “acuerdo” o “total acuerdo” sobre que las actitudes hacia su cuerpo o las decisiones tomadas sobre este tengan que ver con su pertenencia al grupo.

Factores del CPAC

Para identificar más específicamente como se comportó la muestra en cada factor se obtuvieron los siguientes análisis:

Tabla 2

Descriptivos por factor del CPAC

Factor	Media	DE	PM
Modificaciones corporales	2.63	4.359	24
Agrado por la apariencia del grupo	4.72	4.023	16
Satisfacción con la propia apariencia.	4.49	4.380	16

Nota. PM= Puntaje Máximo que puede ser obtenido por factor.

Como puede observarse en la Tabla 2 las medias corroboran que la mayoría de las respuestas se concentraron en las opciones total desacuerdo y desacuerdo del instrumento.

EAT-40

En el caso del EAT-40, la media fue de 6.35 ($DE= 7.872$). A continuación se muestra el gráfico de aquellos adolescentes de las tribus urbanas que se encontraban en riesgo de presentar algún trastorno de la conducta alimentaria de acuerdo con los puntos de corte establecidos por Álvarez-Rayon et al., (2004).

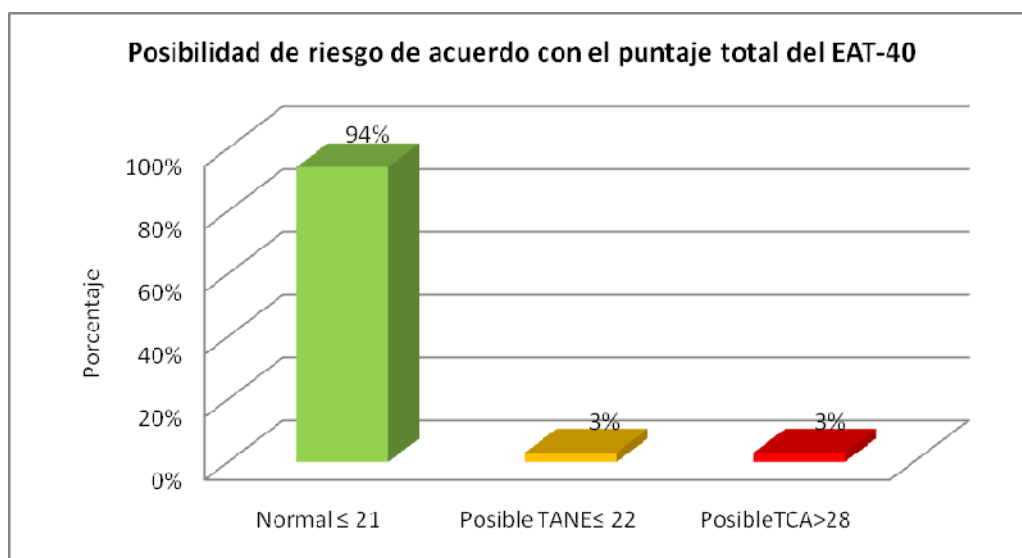


Figura 2. Se muestra el porcentaje de adolescentes pertenecientes a tribus urbanas fuera de riesgo y con posibilidad de presentar riesgo de trastornos de la conducta alimentaria.

Como puede apreciarse en la Figura 2 el 94% de los adolescentes participantes en la investigación se encuentran dentro de los puntajes que implican actitudes normales hacia la alimentación, sólo el 3% presenta un posible Trastorno Alimentario No Especificado (TANE) y otro 3% puntajes más elevados que podrían sugerir un posible Trastorno de la conducta Alimentaria (TCA).

Factores del EAT-40

Para identificar más específicamente como se distribuyeron las puntuaciones de los participantes de la presente investigación en cada uno de los factores del EAT-40, se compararon las medias y desviaciones estándar con los valores encontrados por Álvarez-Rayon et al., (2004) en población con diagnóstico de TCA por factor.

Tabla 3

Comparación de los valores obtenidos para cada Factor del EAT-40

Factor	Investigación Tribus Urbanas		TCA Álvarez-Rayon et al., (2004)	
	Media	DE	Media	DE
Dieta restrictiva	2.12	3.416	8.97	0.41
Bulimia	.47	1.229	5.81	0.29
Motivación para adelgazar	1.65	2.653	10.20	0.26
Preocupación por la comida	1.19	1.710	4.41	0.22
Presión social percibida	.98	1.670	3.79	0.19

Como puede observarse en la Tabla 3, los puntajes obtenidos por los jóvenes pertenecientes a tribus urbanas en los factores *dieta restrictiva*, *bulimia* y *motivación para adelgazar* presentan medias alejadas de los TCA y ubicadas en la norma. Lo mismo sucede con los últimos dos factores *preocupación por la comida* y *presión social percibida*, sin embargo aunque estos se encuentran aún dentro de valores normales se acercan a los puntajes encontrados en TCA.

EDI

De la misma forma se obtuvieron los puntajes totales del EDI para evaluar rasgos psicológicos y comportamentales comunes a la anorexia y a la bulimia nerviosas en los adolescentes pertenecientes a tribus urbanas. En este instrumento la media de la muestra fue de 25.74 ($DE= 12.509$). Lo anterior puede ser observado en la siguiente figura.

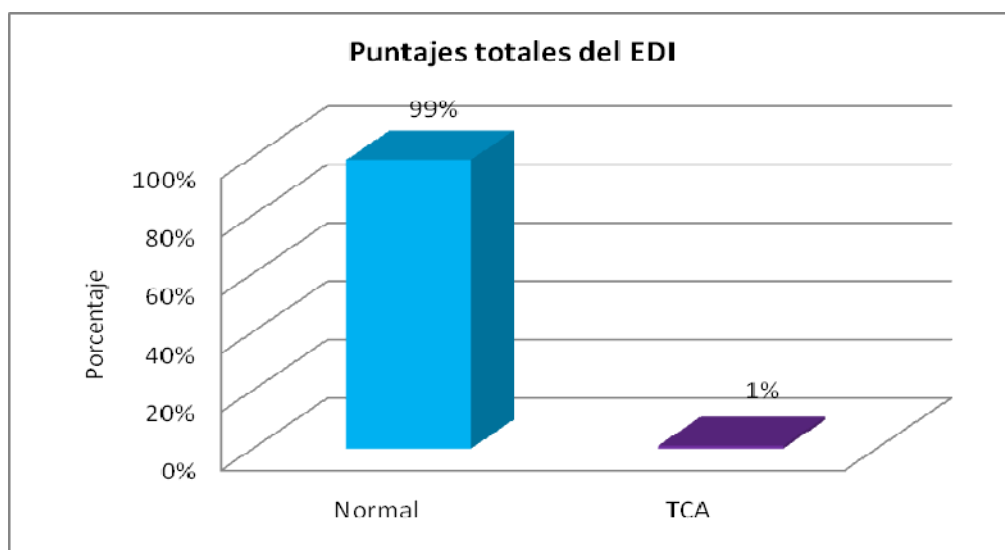


Figura 3. Se muestra el porcentaje de casos que de acuerdo con su puntaje total del EDI y la validación de Mancilla, et al, (2003) podrían puntuar en algún trastorno de la conducta alimentaria.

De acuerdo con los datos aportados por los puntajes totales del EDI, el 99% de los jóvenes pertenecientes a tribus urbanas no presentan sintomatología característica de los trastornos alimentarios y sólo el 1% podría padecerla.

De este instrumento también se obtuvieron los descriptivos para cada uno de los factores, lo cual puede ser observado a continuación.

Factores del EDI

Se muestran los síntomas característicos de los trastornos alimentarios evaluados por el EDI, asimismo, se comparan los puntajes obtenidos por los adolescentes de las tribus urbanas que participaron en la presente investigación y los datos obtenidos para cada factor por Mancilla, et al, (2003) al validar el instrumento en población mexicana con desordenes alimentarios.

Tabla 4

Comparación de los valores obtenidos para cada Factor del EDI

Factor	Investigación Tribus Urbanas		TCA Mancilla, et al, (2003)	
	Media	DE	Media	DE
Impulso hacia la delgadez	3.05	3.781	13.17	.72
Bulimia	4.76	3.817	4.29	.47
Insatisfacción corporal	5.97	3.963	9.34	.58
Inefectividad	4.03	3.450	3.74	.37
Perfeccionismo	1.17	2.303	2.45	.25
Desconfianza interpersonal	1.22	1.728	5.88	.77
Miedo a madurar	1.91	2.164	4.91	.82
Escasa conciencia de estados internos	3.62	2.353	3.91	.44

La Tabla 4 permite apreciar que los adolescentes pertenecientes a tribus urbanas se comportan de un manera normal en lo referente los factores *impulso hacia la delgadez*, *insatisfacción corporal*, *desconfianza interpersonal* y *miedo a madurar*; sin embargo, presentan puntajes que podrían hablar de ciertas dificultades en los factores *bulimia*, *inefectividad*, *perfeccionismo* y *escasa conciencia de estados internos*.

Capítulo IV. Discusión

El objetivo del presente estudio fue identificar qué actitudes hacia el cuerpo y la alimentación presentan adolescentes pertenecientes a tribus urbanas que se reúnen en espacios públicos del Distrito Federal.

Respecto a las actitudes hacia el cuerpo inicialmente se observó a través del CPAC (Cuestionario de Pertenencia y Actitudes hacia el cuerpo) que las *modificaciones corporales* que llevan a cabo los adolescentes de tribus urbanas no son para buscar la aprobación del grupo, ni influidas por la opinión de éste, así como tampoco para mostrar lealtad o porque el grupo influya para que se generen estas modificaciones.

Esto llama la atención pues se encuentra en contrapunto con lo planteado por Oriol et al., (1996) ya que para estos autores la relación de pertenencia del individuo al grupo es intensa y globalizadora, lo cual genera que el joven decida confiar su imagen total o parcial a éste y que todas sus maniobras y actuaciones estén dirigidas por dicha pertenencia.

Lo anterior constituye un hallazgo del presente estudio pues contrario a lo que teóricamente se ha postulado respecto a las razones de las modificaciones corporales dentro de las tribus, los adolescentes participantes en la investigación consideraron que el grupo no influye en dichas modificaciones, esto podría estar implicando que no reconocen la influencia de la tribu, o bien que la tribu pueden estar funcionando como grupos transitorios de identificación, mostrando rasgos de lo que Marcia (1993) denominó identidad en moratoria, es decir que los adolescentes pertenecientes a tribus urbanas podrían encontrarse en una etapa activa de exploración sobre las diversas opciones de identidad pero no haberse comprometido realmente con ninguna.

Respecto al *agrado por la apariencia del grupo* los resultados sugieren que los adolescentes no pertenecen a la tribu urbana por la apariencia de esta, por querer cambiar de imagen, ni por sentirse más satisfechos consigo mismos desde que pertenecen al grupo.

Un planteamiento alternativo que podría presentar una explicación para esto es lo planteado por Bešić y Kerr (2009) al mencionar que los adolescentes pertenecientes a tribus urbanas, a través de la transformación de su imagen corporal expresan su descontento al mundo. En este punto coincide Ganter (2005) mencionando que la resignificación y apropiación que los jóvenes urbanos realizan, a través de procedimientos específicos y prácticas cotidianas de resistencia, son expresadas en lo diferenciado de sus vestimentas, sus peinados, sus accesorios, sus perforaciones y sus tatuajes.

Es decir que las modificaciones observadas en los jóvenes pertenecientes a tribus urbanas estarían más en función de mostrar una actitud retadora frente al mundo, siendo esto lo que posiblemente determine la pertenencia (el estar contra lo establecido).

Por otro lado, consideraron desacuerdo respecto a la actitud que implica la *satisfacción con la apariencia propia* en función de formar parte de la tribu, esto implica que no les gusta más su apariencia a partir de ser parte del grupo, ni que los cambios hechos en su cuerpo para pertenecer al grupo los haga sentir más satisfechos con ellos mismos, tampoco el pertenecer al grupo los hizo sentir mejor que antes o que una de las razones para pertenecer al grupo haya sido diferenciarse de los demás.

Estos datos permiten confirmar lo que ya se venía perfilando desde los otros factores del CPAC, referente a que no es la apariencia de la tribu o el buscar parecerse a esta lo que determina las modificaciones sobre el cuerpo y el vestuario, así como tampoco la sensación de pertenencia.

Sin embargo, respecto al punto en el mencionan que no pertenecen al grupo para diferenciarse de los otros, se encuentra un contraste respecto a los planteamientos teóricos precedentes ya que para estos, el vestuario, los accesorios, los tatuajes y la forma de peinarse, se han convertido en un emblema que opera como identificación entre los iguales y como diferenciación frente a los otros (Reguillo, 2005). Implicando tener marcas de identidad, como otros tantos signos de reconocimiento y pertenencia.

El atuendo es una de esas marcas, probablemente la más importante. Lo importante es lograr que con una simple mirada, el otro sepa dónde se ubica uno ó, a que tribu pertenece (Fize, 2007).

Lo hallazgos encontrados a través del CPAC implicarían que sus actitudes hacia el cuerpo no están determinadas por la influencia de la tribu urbana o por buscar pertenecer a esta a través de las modificaciones llevadas a cabo sobre el cuerpo. Es decir que el vínculo con el grupo no se da sólo a través del vestuario o de las modificaciones, sino a través de muchas otras prácticas, es por ello que los TCA, no se encuentran tan frecuentemente presentes en estos grupos, pues lo importante no es la apariencia sino lo que se expresa a través de esta (descontento, rebeldía, etc). Además de que la apariencia que se favorece dentro de las tribus, busca ser contraria a lo que es agradable para el resto de la sociedad, por tanto el buscar verse bellos de acuerdo con los parámetros de la sociedad, no es lo que rige para ellos, sino las reglas propias del grupo, dentro de las cuales la apariencia es importante no para agradar al otro externo, sino para generar el desagrado de estos.

Por otra parte, en lo referente a las actitudes hacia la alimentación se puede observar que no presentan *dieta restrictiva y motivación para adelgazar*. Cabe mencionar que la subescala *bulimia* no obtuvo puntajes riesgosos en el EAT-40 pero si en el EDI, para identificar que estaba determinando este cambio, se leyó cada pregunta de cada factor encontrándose que los adolescentes pertenecientes a tribus urbanas no puntúan en este factor cuando se les pregunta si vomitan, tienen atracones o si se sienten culpables después de comer, pero si cuando estos mismos reactivos incluyen (como en el caso del EDI) emociones tales como disgusto o preocupación. Es decir que pueden atracarse o comer en exceso cuando están disgustados o que les preocupa no poder parar de comer, entonces si puntúan con riesgo.

De entre las subescalas del EDI que permiten observar ciertas dificultades se encuentra la de *sentimientos de ineffectividad*, es decir, que se sienten inadaptados, o consideran tener una pobre opinión de sí mismos, también se muestran preocupados

de que sus sentimientos puedan escapar de control, no se consideran personas útiles y consideran sentirse vacíos interiormente.

Steinhausen, Gavez y Metzke(2005) encontraron que las conductas anormales de la alimentación en adolescentes y adultos jóvenes, están claramente asociadas con varios indicadores de mala adaptación social. Los sujetos con mayor riesgo compartían varias características como eventos de vida con un impacto muy negativo, puntuaciones altas en problemas emocionales y de conducta, pocas habilidades para hacer frente a los problemas, una baja autoestima y escasa cohesión familiar.

Así mismo investigaciones epidemiológicas confirman que los TCA suelen iniciarse al comienzo de la adolescencia para luego conformar un patrón específico de evolución o desarrollo. Tienden a estar relacionados con altos niveles de deseabilidad social, la necesidad de aprobación social y el temor a ser rechazado. (Casullo citado en Mancilla & Gómez, 2006).

Los adolescentes que participaron en la investigación también presentan *escasa conciencia de estados internos* al mencionar que sienten confusión ante las emociones que experimentan, pues no pueden distinguir entre estar tristes, atemorizados o enojados. Esto implicaría una dificultad para diferenciar sus emociones.

Algo similar encontraron Bešić y Kerr (2009) en jóvenes pertenecientes a tribus urbanas de Suecia, ya que los resultados de su investigación mostraron que los jóvenes que se afilian a ellas suelen ser tímidos y socialmente ansiosos, presentando mayores desajustes emocionales e inhibiciones en aquellos que son más radicales en su atuendo.

Por otro lado, la subescala *perfeccionismo* puntuó alto, esta implica deber hacer las cosas perfectamente y plantearse metas excesivamente altas, cabe destacar que esta subescala de acuerdo con Mancilla, et al, (2003) es la única que presento dificultades para diferenciar entre la muestra con trastornos de la conducta alimentaria y la normal.

Si bien los adolescentes no presentan riesgo o algún trastorno de la conducta alimentaria, se encuentran presentes algunos rasgos característicos de estos como *bulimia, inefectividad, perfeccionismo y escasa consciencia de estados internos*. Así mismo vale la pena no dejar de lado que los adolescentes pertenecientes a tribu urbanas presentan niveles normales de *satisfacción corporal, impulso hacía la delgadez, desconfianza interpersonal y miedo a madurar*.

Estos datos permiten corroborar los hallazgos del EAT-40 y del EDI. Ya que en términos generales los adolescentes evaluados que se consideraban pertenecientes a tribus urbanas no se encuentran en riesgo de desarrollar trastornos de la conducta alimentaria.

Así mismo vale la pena considerar que no se presentan tan frecuentemente trastornos de la conducta alimentaria en el resto de la población.

Por otro lado, la muestra estuvo conformada por una mayor cantidad de adolescentes varones (n=104) y una menor cantidad de adolescentes mujeres (n=40). Lo cual coincide con lo planteado por Reguillo (2005) cuando menciona que en las tribus urbanas se puede encontrar una mayoría de hombres. Así mismo esto podría explicar en parte la baja presencia de sintomatología de trastornos alimenticios pues esta es más común en el género femenino, sin embargo se han encontrado algunos rasgos presentes en hombres tales como *la inefectividad, el miedo a madurar y la desconfianza interpersonal* (Álvarez, et al., 2004).

En el presente estudio como ya se mencionó previamente los factores que podrían indicar ciertas dificultades son *bulimia, inefectividad, perfeccionismo y escasa consciencia de estados internos*. Por lo que se estaría en consonancia con Álvarez, et al., con lo referente al factor de inefectividad, considerándose como hallazgo la presencia de los otros factores en los participantes en la investigación.

Dado que la mayor parte de los adolescentes pertenecientes a las tribus son varones, sería importante investigar si la modificación corporal más que estar enfocada

a los trastornos de la conducta alimentaria, estaría encaminados a cumplir con el ideal de ser musculosos o fuertes, es decir hacia algunos rasgos vigoréticos, o si por el contrario a rechazar este ideal establecido por el grueso de la sociedad y por tanto buscar una imagen diferente a lo que se espera de la imagen masculina.

Conclusiones

En este estudio, las actitudes hacia el cuerpo tales como las modificaciones, el agrado por la apariencia del grupo y la satisfacción con la apariencia propia en función de formar parte de la tribu urbana parecen no estar determinando la transformación estética y corporal que los adolescentes llevan a cabo sobre su cuerpo.

En vista que estas tribus urbanas no parecen centran la pertenencia en el control de peso o en mantener una figura o apariencia determinada, sino, en un físico que sea el contrario esperado por la sociedad, como una forma de protesta frente a esta. Esto posiblemente estaría protegiendo a sus miembros del desarrollo de problemas alimenticios. A este respecto Mackey y La Greca (2008) encontraron que el nivel de afiliación y la percepción de las normas del grupo eran predictores importantes que determinaban el desarrollo de conductas para controlar el peso.

Aportaciones

Se proporcionó un instrumento valido y confiable para medir las actitudes hacia el cuerpo en adolescentes pertenecientes a tribus urbanas.

Es una investigación que aporta información sobre aspectos de las tribus urbanas que no habían sido abordados previamente.

Limitaciones

Un fenómeno tan complejo como la pertenencia es difícil de explicar con sólo un indicador. Son muchas las dimensiones a tomar en cuenta para poder medirlo y describirlo, por lo que resulto una limitante para la presente investigación no contar con un instrumento que abarcara todas o la mayoría de las dimensiones.

Sugerencias

Dado que las tribus urbanas poseen cada una características diferentes sería importante generar un análisis más fino que permita conocer las actitudes hacia el cuerpo en cada una de éstas. Contando con un mayor número de participantes por tribu

Se sugiere para investigaciones posteriores desarrollar un instrumento que incluya todas o la mayoría de las dimensiones que constituyen al sentido de pertenencia, para obtener una descripción más completa de este fenómeno.

Así mismo sería importante incluir en la muestra igual número de hombres y mujeres.

Se recomienda también preguntar el tiempo de pertenencia al grupo cómo otra de las variables que puede explorarse a futuro.

Referencias

- Acosta, G. & Gómez, P. (2003). Insatisfacción corporal y seguimiento de dieta. Una comparación transcultural entre adolescentes de España y México. *Revista Internacional de Psicología Médica y Salud*, 3(1), 9-21.
- Alcántara, A. (2007). Los emos tienen perfil psicológico depresivo. *Suplemento universitario campus milenio*, 265.
- Alvarado, N. (2007). *El proceso visoconstructivo en los trastornos de la alimentación*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Álvarez, G. (2000). *Validación en México de dos instrumentos para detectar trastornos alimentarios: EAT y BULIT*. Tesis de Maestría en Psicología Clínica, UNAM, México.
- Alvarez-Rayon, G; Mancilla-Díaz, J; Vázquez-Arevalo, R; Unikel-Santoncini, C; Caballero-Romo, A. & Mercado-Corona, D. (2004). Validity of the Eating Attitudes Test: A study of Mexican eating disorders patients. *Eating Weight Disorders*, 9(4), 243-248.
- Álvarez, R; Franco, P; Vázquez, A; Escarria, R; Haro, H. & Mancilla, D. (2004). Sintomatología de trastorno alimentario: Comparación entre hombres y mujeres estudiantes. *Psicología y Salud*, 13(2), 246-247.
- Asebey, M. (s.f.). Una interpretación de la interacción psicosocial adolescente con los grupos sociales. *Universidad de Querétaro*. Recuperado el 7 de Marzo de 2009, de http://www.uaq.mx/psicologia/lamision/p_sociales7.html
- Baile, J; Raich, R. & Garrido, E. (2003). Evaluación de insatisfacción corporal en adolescentes: Efecto de la administración de una escala. *Anales de Psicología*, 19(2), 187-192.
- Barriguete-Melendéz, J; Unikel-Santoncini, C; Aguilar-Salinas, C; Córdoba-Villalobos, J; Shamah, T; Barquera, S et al. (2006). Prevalence of abnormal eating behaviors in adolescents in Mexico. *Salud Pública de México*, 51(4), 638-644.
- Bešić, N. & Kerr, M. (2009). Punks, goths, and other eye-catching peer crowds: Do they fulfill a function for shy youths? *Journal of Research on Adolescence*, 19(1), 113-121.
- Blos, P. (2003). *La transición adolescente* (2ª ed). Buenos Aires: Amorrortu.
- Blos, P. (1971). *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Mortiz.

- Blum, B. (2008). *Dificultades de los adolescentes y sus madres para asimilar la información sobre sexualidad*. México: Plaza y Valdés.
- Bobes, J; Portilla, M; Bascaran, M; Sáiz, P. & Bousoño, M. (2004). *Banco de instrumentos básicos para la práctica de la psiquiatría clínica* (3ª ed.). España: Ars Medica.
- Braconnier, A. (2001). *Guía del adolescente*. Madrid: Síntesis.
- Canpolat, B; Orsel, S; Akdemir, A. & Ozbay, M. (2005). The relationship between dieting and body image, body ideal, self-perception, and body mass index in Turkish adolescents. *International Journal of Eating Disorders*. 37(2), 150-155.
- Casas, J. & Ceñal, M. (2005). Desarrollo adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*. IX (1), 20-24.
- Castillo, B. (2002). De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social. *Desacatos*, 009, 57-71.
- CEPAL. (2007). *Cohesión social: Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad* (3ª ed.). México: PEARSON Educación.
- Coleman, J. & Hendry, L. (2003). *Psicología de la adolescencia* (4ª ed.). Madrid: Morata.
- Cotrufo, P; Cella, S; Cremato, F. & Labella, A. (2007). Eating disorder attitude and abnormal eating behaviours in a sample of 11-13 year-old school children: The role of pubertal body transformation. *Eating and Weight Disorders*. 12(4), 154-160.
- DeHart, G; Sroufe, A. & Cooper, R. (2000). *Child development its nature and course* (4ª ed.). United States of America: Mc Graw- Hill.
- Dulanto, E. (2000). *El adolescente*. México: Mc Graw-Hill Interamericana.
- Erikson, E. (1971). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos aires: Paidós.
- Fize, M. (2007). *Los adolescentes*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Friedman, J. (1994). *Identidad cultural y proceso global*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ganter, S. (2005). Cuerpos suspendidos: Cartografías e imaginarios de la piel en jóvenes urbanos. *POLIS Revista de la Universidad Bolivariana*, 4(11). Recuperado el 5 de Agosto de 2009, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30541105>

- García, D. (2007). Trastornos de la alimentación. *Sociedad Psicoanalítica de México*. Recuperado el 7 de marzo del 2009, de <http://www.spm.org.mx/index.php?mod=spot&id=21>
- García, M. (2002). *Identidad cultural e investigación*. Cuba: Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello.
- Giménez, G. (2000). Una teoría de las identidades sociales. En J. M. Valenzuela (Ed.), *Decadencia y auge de las identidades* (pp. 54-78). México: Plaza y Valdés.
- González, D. (2008). Los emo y la búsqueda de Identidad. *Sociedad Psicoanalítica de México*. Recuperado el 7 de marzo del 2009, de <http://www.spm.org.mx/index.php?mod=spot&id=42>
- Grogan, S. (2008). *Body image: Understanding body dissatisfaction in men, women and children* (2ª ed.). New York: Routledge.
- Guelar, D. & Crispo, R. (2000). *Adolescencia y trastornos del comer*. Barcelona: Gedisa.
- Gumucio, M. (2008). Desarrollo psicosocial y psicosexual en la adolescencia. *Pontificia Universidad Católica de Chile: Facultad de medicina*. Recuperado el 7 de marzo de 2009, de <http://escuela.med.puc.cl/paginas/OPS/Curso/Lecciones/Leccion02/M1L2LeccioL.html>
- Gutiérrez, P. (2009). Prevención de los trastornos de la conducta alimentaria. *Sociedad Psicoanalítica de México*. Recuperado el 7 de marzo de 2009, de <http://www.spm.org.mx/index.php?mod=spot&id=46>
- Horrocks, J. (2001). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.
- INEGI. (2005). Pirámide de población. Recuperado el 31 de agosto de 2009, de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cgpv2000/100historia/epobla28.asp?s=est&c=8480>
- Jackson, S. & Goossens, L. (2006). *Handbook of adolescent development*. New York: Psychology Press.
- Jensen, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente: Un enfoque cultural* (3ª ed.). México: Pearson Educación.
- Kerlinger, F. N. (2002). *Investigación del comportamiento* (4ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Lorimier, J. (1971). *El adolescente: Proyecto vital*. Madrid: Ediciones Marova.
- Lucas, J. (2003). *Globalización e identidades*. España: Icaria Antrazyt.
- Reidl, L. (2007). *Medición y evaluación*. UNAM. Facultad de Psicología.

- Mackey, E. & La Greca, A. (2008). Does this make me look fat? Peer crowd and peer contributions to adolescent girls' weight control behaviors. *Journal of Youth & Adolescence*, 37 (9), 1097-1110.
- Mancilla, J; Franco, K; Álvarez, G. & Vázquez, R. (2003). Evaluation of the psychometric properties of the mexican version of the Eating Disorders Inventory, EDI. *Thomson Psicología*, 1(2), 167- 176.
- Mancilla, J.M. & Gómez, G. (2006). *Trastornos alimentarios en Hispanoamérica*. México: Manual Moderno.
- Mannheim, J. (2009). Desarrollo del adolescente. *Medline Plus*. Recuperado el 17 de diciembre de 2009, de <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/002003.htm>
- Manstead, A. & Hewestone, M. (1996). *The blackwell encyclopedia of social psychology*. Oxford: Blackwell publishers.
- Ogden, J. (2003). *Psicología de la alimentación: Comportamientos saludables y trastornos alimentarios*. Madrid: Ediciones Morata.
- OMS. (2009). Salud y desarrollo del niño y del adolescente. Recuperado el 8 de marzo de 2009, de http://www.who.int/child_adolescent_health/topics/prevention_care/adolescent/es/index.html
- Oriol, C; Pérez, T. & Tropea, F. (1996). *Tribus urbanas: El ansia de identidad juvenil, entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. España: Paidós.
- Perinat, M; Corral, I; Crespo, G; Domènech, L; Font, M; Laulueza, S et al. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI*. Barcelona: UOC.
- Profeco (2010). Así consumen las tribus urbanas. *Revista del Consumidor*, 397, 10-11.
- Raich, R. (2000). *Imagen corporal*. Madrid: Pirámide.
- Reguillo, R. (2005). *Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Sampieri, H., Fernández, C., & Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). México: Mc Graw Hill.
- Santrock, J. (2003). *Adolescencia* (9ª ed.). España: Mc Graw Hill.
- Saraví, G. (2009). Juventud y sentidos de pertenencia en América Latina: Causas y riesgos de la fragmentación social. *CEPAL*, 98, 47-65

- Sepúlveda, A; Botella, J. & León, J. (2001). La alteración de la imagen corporal en los trastornos de la alimentación: Un meta-análisis. *Psicothema*, 13 (1), 7-16.
- Silva, C. (2007). *Trastornos alimentarios*. México: Pax.
- Silva, C. (2001). *Caracterización de un grupo de pacientes con trastornos de la alimentación: Estudio descriptivo*. Tesis de Maestría en Psicología Clínica, Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Steinhausen, H; Gavez, S. & Metzke, C. (2005). Psychosocial correlates, outcome, and stability of abnormal adolescent eating behavior in community samples of young people. *International Journal of Eating Disorders*, 37(2), 119-126.
- Sunkel, G. (2008). Sentido de pertenencia en la juventud latinoamericana: Identidades que se van y expectativas que se proyectan. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 183-202.
- Tamayo, S. & Wildner, K. (2005). *Identidades urbanas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Thorndike, R. (1991). *Medición y evaluación en psicología y educación*. México: Trillas
- Unikel-Santoncini, U; Bojórquez-Chapela, I. & Carreño-García, S. (2004). Validación de un cuestionario breve para medir conductas alimentarias de riesgo. *Salud Pública de México*, 46 (6), 509-515.
- Unikel, C; Bojorquez, I; Carreño, S. & Caballero A. (2006). Validación del *Eating Disorder Inventory* en una muestra de mujeres mexicanas con trastorno de la conducta alimentaria. *Salud Mental*, 29(2), 44-51.

ANEXO1

Sexo F M

Edad: _____

Peso _____

Estatura _____

Antes de comenzar tacha la casilla del grupo al que consideras que perteneces (si crees que puedes escoger más de uno, elige sólo al que te consideres más vinculado).

Emo		Solo skate		Cholo	
Dark		Solo grafitero		Punk	
Skin head		Rasta		Rapero	
Skate y grafitero		Hip-hopero		Otro ¿Cuál?	

INSTRUCCIONES:

A continuación se presentan una serie de afirmaciones, lee cuidadosamente cada una de ellas y especifica tu respuesta rellenando el círculo que contenga la opción que más te describa. Las opciones de respuesta son:

a) Total Desacuerdo	b) Desacuerdo	c) Indeciso	d) Acuerdo	e) Total Acuerdo
0% de las ocasiones	1-25% de las ocasiones	26-50% de las ocasiones	51-75% de las ocasiones	76-100% de las ocasiones

Por ejemplo:

Si me gusta escuchar música siempre, la opción que elegiré será la e) Total Acuerdo y la responderé de la siguiente forma:

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	Acuerdo	Total acuerdo
1. Me gusta escuchar música	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>

Si mi forma de relacionarme con las personas no es agresiva aún cuando estas me molesten, la opción que elegiré será la a) Total Desacuerdo y la responderé de la siguiente forma:

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	Acuerdo	Total acuerdo
2. Me relaciono de forma agresiva cuando me molestan	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

En la siguiente hoja se presentarán una serie de afirmaciones en donde, como en los ejemplos anteriores, elegirás una de las cuatro opciones. Todas **tus respuestas son anónimas y no hay buenas ni malas**, por lo que puedes contestar con toda confianza, sólo te pedimos que trates de no dejar espacios en blanco. **¡Gracias por participar!**

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	Acuerdo	Total Acuerdo
1. Me gusta la apariencia física de mi grupo social.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Decidí formar parte del grupo al que pertenezco porque me sentía solo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. Decidí formar parte de éste grupo porque no me gustaba mi apariencia física.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. He generado cambios en mi cuerpo para sentirme parte de mi grupo de amigos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. Decidí formar parte de éste grupo porque me sentía incomprendido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6. Decidí formar parte de éste grupo porque quería cambiar mi imagen.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7. He bajado de peso para sentirme parte de mi grupo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8. Decidí formar parte de éste grupo porque me pareció divertido.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9. Decidí formar parte de éste grupo porque no me gustaba como me veía antes.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
10. He subido de peso para parecerme a los miembros de mi grupo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
11. Decidí formar parte de éste grupo porque me gustaba su apariencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
12. Decidí formar parte de éste grupo porque me gusta el arreglo personal de los miembros del grupo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
13. Me siento más satisfecho conmigo mismo desde que pertenezco al grupo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
14. Decidí formar parte de éste grupo porque me sentía rechazado.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
15. Decidí formar parte de éste grupo porque se ven muy delgados y yo quería ser así.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
16. Realicé cambios a mi cuerpo para mostrar lealtad a mi grupo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
17. Decidí formar parte de éste grupo porque no tenía amigos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
18. Decidí formar parte de éste grupo porque se ven muy musculosos y yo quería ser así.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
19. Pertenezco al grupo porque comparto sus ideales.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
20. Decidí formar parte de éste grupo porque me sentí identificado.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
21. Decidí formar parte de éste grupo porque con su forma de vestirse esconden su cuerpo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
22. Siento que la gente externa a mi grupo me rechaza	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	Acuerdo	Total Acuerdo
por mi apariencia. *					
23. Decidí formar parte de éste grupo por rebeldía.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
24. Desde que entré al grupo me gusta más mi apariencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
25. Mi grupo de amigos influye en las decisiones que tomo sobre mi cuerpo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
26. Decidí formar parte de éste grupo para diferenciarme de los demás.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
27. El pertenecer al grupo me hace sentir mejor de cómo me sentía antes.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
28. Los cambios que he hecho a mi cuerpo para pertenecer a mi grupo me hacen sentir mas satisfecho conmigo mismo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
29. Decidí formar parte de éste grupo para sentirme aceptado.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
30. Me visto como los miembros de mi grupo porque me desagrada mostrar mi cuerpo. *	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
31. La forma en que me visto me permite ocultar la apariencia de mi cuerpo. *	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
32. Me siento contento con las modificaciones que he hecho a mi cuerpo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
33. Lo que opinan mis amigos de mi cuerpo genera que trate de modificarlo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
34. Es importante que mi grupo apruebe la forma en que me veo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

GRACIAS POR TU COOPERACIÓN

ANEXO 2

Sexo F M

Edad: _____

Peso _____

Estatura _____

Antes de comenzar tacha la casilla del grupo al que consideras que perteneces (si crees que puedes escoger más de uno, elige sólo al que te consideres más vinculado).

Emo		Solo skate		Cholo	
Dark		Solo grafitero		Punk	
Skin head		Rasta		Rapero	
Skate y grafitero		Hip-hopero		Otro ¿Cuál?	

INSTRUCCIONES:

A continuación se presentan una serie de afirmaciones, lee cuidadosamente cada una de ellas y especifica tu respuesta rellorando el círculo que contenga la opción que más te describa. Las opciones de respuesta son:

a) Total Desacuerdo	b) Desacuerdo	c) Indeciso	d) Acuerdo	e) Total Acuerdo
0% de las ocasiones	1-25% de las ocasiones	26-50% de las ocasiones	51-75% de las ocasiones	76-100% de las ocasiones

Por ejemplo:

Si me gusta escuchar música siempre, la opción que elegiré será la e) Total Acuerdo y la responderé de la siguiente forma:

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	Acuerdo	Total acuerdo
1. Me gusta escuchar música	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>

Si mi forma de relacionarme con las personas no es agresiva aún cuando estas me molesten, la opción que elegiré será la a) Total Desacuerdo y la responderé de la siguiente forma:

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	Acuerdo	Total acuerdo
2. Me relaciono de forma agresiva cuando me molestan	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

En la siguiente hoja se presentarán una serie de afirmaciones en donde, como en los ejemplos anteriores, elegirás una de las cuatro opciones. Todas **tus respuestas son anónimas y no hay buenas ni malas**, por lo que puedes contestar con toda confianza, sólo te pedimos que trates de no dejar espacios en blanco. **¡Gracias por participar!**

	Total desacuerdo	Desacuerdo	Indeciso	Acuerdo	Total acuerdo
1. Decidí formar parte de éste grupo porque me gusta el arreglo personal de los miembros del grupo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Desde que entré al grupo me gusta más mi apariencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. Decidí formar parte de éste grupo para diferenciarme de los demás.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. He generado cambios en mi cuerpo para sentirme parte de mi grupo de amigos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. Decidí formar parte de éste grupo porque me gustaba su apariencia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
6. Lo que opinan mis amigos de mi cuerpo genera que trate de modificarlo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
7. He bajado de peso para sentirme parte de mi grupo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
8. Decidí formar parte de éste grupo porque quería cambiar mi imagen.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
9. Realicé cambios a mi cuerpo para mostrar lealtad a mi grupo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
10. El pertenecer al grupo me hace sentir mejor de cómo me sentía antes.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
11. Me siento más satisfecho conmigo mismo desde que pertenezco al grupo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
12. Mi grupo de amigos influye en las decisiones que tomo sobre mi cuerpo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
13. Los cambios que he hecho a mi cuerpo para pertenecer a mi grupo me hacen sentir mas satisfecho conmigo mismo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
14. Es importante que mi grupo apruebe la forma en que me veo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

GRACIAS POR TU COOPERACIÓN

ANEXO 3

claramente.						
61. Como o bebo a escondidas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
62. Pienso que mis caderas tienen el tamaño adecuado.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
63. Mis metas son excesivamente altas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
64. Cuando estoy disgustado(a) me preocupa el que pueda empezar a comer.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

GRACIAS POR TU COOPERACIÓN

ANEXO 4

27. Disfruto comiendo en restaurantes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
28. Tomo laxantes (purgantes)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
29. Procuro no comer alimentos con azúcar	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
30. Como alimentos dietéticos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
31. Siento que los alimentos controlan mi vida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
32. Me controlo en las comidas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
33. Noto que los demás me presionan para que coma	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
34. Paso demasiado tiempo pensando y ocupándome en la comida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
35. Tengo estreñimiento	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
36. Me siento incómodo después de comer dulces	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
37. Me comprometo a hacer dietas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
38. Me gusta sentir el estomago vacío	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
39. Disfruto probando comidas nuevas y sabrosas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
40. Tengo ganas de vomitar después de las comidas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

GRACIAS POR TU COOPERACIÓN